The image shows the cover of a magazine. The main visual is a photograph of a group of young boys in a forest. One boy is peering out from the top of a blue and yellow tent. Other boys are sitting on the ground around the tent, some with their backs to the camera. The background shows trees and a mountain range under a clear sky. In the top right corner, there is a green rectangular box with white text. In the bottom left corner, there is white text on a dark background. In the bottom right corner, there is white text on a dark background.

BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

AGOSTO-SEPTIEMBRE 1976



Juanito Bosco aprende en Chieri varios oficios para ganarse el dinero de la pensión. También el de zapatero.

DON BOSCO

Una página para los niños

pocos años, después de la muerte de sus nuevos padres, se convirtió en el dueño de una gran empresa de zapatería.

Cuando Don Bosco fue a París el año 1883, el joven empresario fue a verlo.

—¿A que no sabe quién soy yo?

No se trataba de ningún carnaval. No llevaba máscara. Sólo habían pasado unos pocos años. Aunque a Don Bosco le sorprendió que le hablaran en París en un piamontés tan perfecto.

—No, no recuerdo...

ZAPATERO, A TUS ZAPATOS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

No sé qué dirección poner en el sobre. ¿Adónde, diablos, habéis ido de vacaciones? ¿A Honolulu? No logro descifrar el jeroglífico de vuestra letra. Pero Honolulu, ¿no está en las islas Haway? ¿Tan lejos habéis ido? Mari enseguida me va a decir «que tonto eres». «Honolulu es el nombre que le hemos puesto a nuestra casita de Alicante y tenemos una perrita que se llama «Lulú» y además una hermanita que se llama Luli...» Pues, chica, estaréis muy lucidos...

Bueno, hoy quería contaros la historia de un zapatero que salió del Oratorio de Don Bosco, y mirad por donde, he empezado a meterme con Mari. Ya os estoy oyendo el grito que me vais a pegar: «¡Zapatero, a tus zapatos!». Pues vayamos al cuento.

Un día llegó a ver a Don Bosco un señor que venía de París. Comenzó a hablar con el santo y, entre otras cosas, le dijo que deseaba llevarse a uno de sus chicos huérfanos, que quería hacerlo heredero de toda su fortuna, ya que él no tenía hijos. Eso sí, poseía un gran taller de zapatería.

Don Bosco pensó al momento en uno de sus mejores muchachos, que estaba aprendiendo el oficio. «Ya se lo escogeré», le sonrió el santo. Y lo acompañó a sus talleres para hacerle ver a sus chavales, lo bien que estaban aplicados en sus trabajos.

Llegados al taller de zapatería, Don Bosco llamó al joven en quien había pensado:

—Mira, le dijo: acompaña a este señor y enseñale toda la casa. Cuando termines, lo llevas a mi despacho.

Don Bosco se retiró. Y el muchacho acompañó al buen señor por todos los rincones del Oratorio. Los dos se entendían perfectamente. El Señor hablaba en francés y el chico le respondía en piamontés. Al fin hicieron buenas migas, es decir, se hicieron buenos amigos.

Ya en el despacho del santo, el señor le sugirió:

—¿Por qué no me da a este muchacho que acaba de acompañarme?

—¿Le parece buen chico?, le dijo Don Bosco sonriendo, seguro del éxito.

—Magnífico. También mi señora quedará contentísima...

Don Bosco llamó al chico para hablar a solas con él. Se trataba de un huérfano. No tenía a nadie en este mundo. El santo lo había recogido de la calle y era un trabajador de primera. Se encontraba en el Oratorio feliz. La casa de Don Bosco era su casa.

—¿Te gustaría ir con este señor? Vivirías con él y... hasta te haría heredero de todos sus bienes... Una gran fortuna. ¿Qué te parece?

—¿Y si después no me entiendo con él? ¿Me recibiría de nuevo en el Oratorio? El chico se puso a pensarlo seriamente.

—No tengas miedo, le contestó el santo: tengo la seguridad de que te irá bien.

—Por mí, naturalmente, casi lloraba el joven.

—Hombre, si acaso no te fuera bien, claro que te recibiría de nuevo en nuestra casa. También es tuya, no lo olvides.

Y el muchacho, aquel mismo día se fue a París. Fue adoptado por hijo y, a los

—¿Conque no se acuerda usted de aquel zapatero...

—¡Hijo mío!

El santo correspondió a un abrazo conmovedor.

—Venga, venga a mi casa. Usted tiene que venir a mi casa. Porque todo lo mío es de Don Bosco, ya que el Oratorio también es mío...

Si me da tiempo, claro que iré.

¡Ay! El tiempo era el mayor tirano de Don Bosco. El zapatero se fue a sus zapatos, pero el santo no pudo ir a su casa.

oOo cOo oOo

Ahora me acuerdo de cuando yo era niño y jugaba a los guardias y ladrones. Cuando me tocaba de guardia y no pillaba a los ladrones me decían: «Has quedado zapatero». Zapatero y remendón. Me sentaba muy mal, pero tenía que aguantarme.

Claro que no hubiera estado mal ser un zapatero como este de la historia de Don Bosco. ¡Vaya tío con suerte, eh! Ya veis cómo quería el santo a sus chicos. Y también los quiere ahora; aunque vivan en Turín, en Alicante o en Honolulu, donde estáis pasando unas vacaciones bomba.

Pero no quiero empezar a meterme de nuevo con vosotros, no sea que me gritéis lo de «¡zapatero, a tus zapatos!». Porque no perdonáis ni media...

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro amigo.

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha
P.º General Primo de Rivera, 27
MADRID - 5

EN ESTE NUMERO

El otro Centenario	1
Perspectivas de acción pastoral entre los jó- venes	2
Pascua juvenil en Zuazo Huesca: La consagración episcopal de don An- tonio Javierre	4
Los jóvenes belgas se expresan	8
Panorama salesiano ...	12
Panorama salesiano ...	16
Caracas: Una obra dife- rente	18
Dos grandes bienhecho- res de Deusto	20
El baúl de los recuerdos de don Maximino Ga- llego	22
Un leonés en el Amazo- nas	24
Desde Haití	28
Nuestra gratitud	31
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

El verano nos invita a echarnos fuera de casa y a poner nuestra tienda al aire de los pinos, cerca del mar o en la sierra. Nos recuerda que somos peregrinos, siempre en marcha en la construcción del Reino de Dios, al lado de la naturaleza y de los hombres.

Foto.—José Luis Mena

EL OTRO CENTENARIO

• A primeros de año recibíamos el AGUINALDO del Rector Mayor: «En 1976 nuestra Familia recordará el Centenario del nacimiento de la Asociación de los Cooperadores Salesianos». Y nos invitaba a todos a conjugar activamente cuatro verbos: «CONOCER, PROMOVER, ANIMAR y CORRESPONSABILIZAR» a los Salesianos Cooperadores, intuición original de Don Bosco para llamar a los seglares a un compromiso apostólico en la Iglesia.

Son muchos los trabajos realizados en estos primeros seis meses. Los Cooperadores y las delegaciones nacional e inspectorial han llevado a cabo una actividad excepcional en vistas al Congreso Mundial que tendrá lugar en Roma el próximo mes de noviembre. El tren de este sector de la Familia Salesiana ha adquirido una marcha muy definida y orientadora, de acuerdo con las normas poscapitulares. Es uno de los asuntos que se han tomado más en serio. En todas las inspectorías están surgiendo grupos de Cooperadores jóvenes decididos a trabajar con intensidad y profundidad en la misión que les había asignado Don Bosco hace cien años. Y gozosamente han descubierto, mejor re-descubierto, su vocación de salesianos en el mundo.

• Precisamente, el pasado 9 de mayo se cumplían los cien años de la aprobación de los Cooperadores Salesianos. El Papa Pío IX, en un Breve pontificio, aprobaba oficialmente «la Sociedad o Unión de Cooperadores Salesianos, cuyos miembros... se proponen en modo particular el cuidado especial de la juventud pobre y abandonada».

También el Rector Mayor quiso que ese día 9 de mayo del presente año, en la efemérides secular, «fuese un día de oración para dar gracias al Señor por el «Breve» de Pío IX en su favor, e invocar por la intercesión de la Virgen de Don Bosco la bendición de Dios sobre su segundo centenario».

• Nos parece que este segundo centenario que ahora se abre ha de ser muy fecundo. Y lo decimos no como un tópico más, sino porque estamos viendo el impulso que en toda la Congregación está tomando esta sección de la Familia Salesiana. Creemos que era hora de acelerar la marcha de su renovación.

No cabe duda que el Centenario Misionero nos ha descubierto el crecimiento de la Obra Salesiana en todo el mundo. Este primer siglo ha sido la multiplicación, el desarrollo de los religiosos Salesianos, que al Obispo Fulton Sheen le recordaba la multiplicación de los panes y los peces. Pero en los albores de este nuevo siglo, se dan señales esperanzadoras del otro desarrollo de los Salesianos externos.

Don Bosco necesitó de todos, de unos y de otros, para realizar la misión a la que Dios le llamaba. ¿No será este segundo centenario de su obra el momento arrollador y desarrollador de los Salesianos Cooperadores? El alba es clara y luminosa. Grandes las señales. Fuertes los presagios.

EDITORIAL

BOLETIN
SALESIANO

PERSPECTIVAS DE ACCION PASTORAL ENTRE LOS JOVENES

En la pasada primavera se celebró en Roma la «Semana de Pastoral Juvenil Salesiana de Europa». El último día se hizo una síntesis de los interesantes temas tratados y se trazaron las perspectivas para el futuro. Presentamos aquí, resumidos, los siete puntos, que pueden ser de gran utilidad para los lectores como base para una reflexión sobre los destinatarios de nuestra misión: los jóvenes.

1.—La Pascua Juvenil en la comunidad social y eclesial

No podemos aislar la Pastoral Juvenil haciendo de ella una actividad cerrada en sí misma: es una acción en, de y para la comunidad social y eclesial.

- Esto favorece el intercambio de jóvenes-adultos, y ofrece a los mismos jóvenes un desahogo concreto para su maduración.

- Pero los jóvenes tienen problemas concretos típicos, por lo que es necesario un servicio especializado para saberlos tratar.

2.—En la iglesia local

Constatamos una profunda crisis en la relación jóvenes-iglesia.

Crisis que va desde la despreocupación hasta la contestación y el rechazo. Con frecuencia, las instituciones eclesiales y colegios agudizan esta crisis por su intransigencia, escasa capacidad de diálogo, y lazos concretos con las estructuras de poder.

• A pesar de todo esto, creemos en la necesidad de educar en un sentido de *pertenencia eclesial*. Esto supone:

- Presentar a la Iglesia, a base de experiencias, como pueblo de Dios y comunidad viva de creyentes, con responsabilidades también de los seglares.

- Insertarse en la iglesia local, prestando atención a evitar la búsqueda de "iglesias paralelas".

- Y que esta inserción no sea pasiva, sino profética, para animar la perenne juventud de la Iglesia con la sensibilidad profética de los jóvenes.

3.—¡Estar con los jóvenes!

Es algo fundamental de la vocación salesiana.

- Podremos conocer así sus aspiraciones reales.

- Estar con los jóvenes, y con los movimientos en los que ellos se expresan, quiere decir estar donde se encuentran de hecho. Por tanto, con todos los jóvenes: también con los que están

lejos de nuestras instituciones y que todavía no han sido "domesticados" por nuestro control educativo.

4.—Estar con los pobres: la formación de los jóvenes trabajadores

Volvemos a afirmar que los destinatarios prioritarios de nuestra misión son los jóvenes pobres y abandonados. Y nos comprometemos a desarrollar cuantitativa y cualitativamente nuestras obras en esta dirección.

- Estar con los pobres significa también educarles para que se autoliberen, haciéndoles capaces y responsables de la liberación del que es más pobre que ellos.

- Recordamos en particular la necesidad de dar prioridad al compromiso por el mundo del trabajo: adquiriendo en nosotros una "mentalidad obrera", orientando nuestras obras a este fin, cualificando el servicio formativo: que el joven trabajador se realice "en" el trabajo y "mediante" el trabajo. Atención especial merece el tema de la inmigración.

5.—Contenidos - métodos - orientaciones para la Pastoral Juvenil

Reconocemos la pluralidad de "proyectos pastorales".

— La Pastoral Juvenil se presenta como algo necesario para poder vivir la vida personal y colectiva como vocación y responsabilidad.

— Reconocemos que, en muchos jóvenes existe un deseo explícito de evangelización, de anuncio de Cristo, de experiencia religiosa... Nos preguntamos si no está en cuestión, antes de nada, nuestra "fe" de educadores. Por consiguiente:

— Habrá que proyectar "nuevas presencias" con los jóvenes: buscar los lugares de encuentro y de contacto fuera de nuestros lugares tradicionales. Lugares de espontaneidad y libertad. En este sentido volvemos a proponer la importancia del grupo...

6.—La dimensión socio-política

La educación a la fe se encuentra, hoy más que nunca, en la dimensión social y política de la liberación personal y colectiva. El problema está ligado a la misma fe, porque la promoción humana es un elemento constitutivo de la evangelización.

— Para atender estos problemas juveniles es necesario un compromiso generoso y real de cualificación de Salesianos y Salesianas a través de la información, estudio, reflexión y praxis...

— Cuando para muchos jóvenes el compromiso socio-político conduce a la crisis de fe y a posiciones extremistas, ha de co-

rresponder una confrontación de reflexión y praxis sobre la relación fe-política a la luz de los documentos más recientes del magisterio eclesial.

— Estamos invitados a eliminar con valentía todo contrat testimonio, personal y colectivo, y a ofrecer gestos proféticos.

— Siendo muy importante esta dimensión socio-política de la educación de la fe, no podemos reducir la Pastoral Juvenil a la sola educación política y social o a la praxis de liberación.

— Estamos también invitados a una continua confrontación entre praxis y Evangelio, dando a la fe la función crítica de la praxis: una liberación vivida en el amor; la no absolutización de las ideologías; la no reducción de la salvación de Cristo a la esfera sociopolítica; y la confrontación constante con la imagen revelada del hombre.

7.—El redescubrimiento de la comunidad

Constatamos la crisis y los problemas de las comunidades reli-

giosas. A pesar de ello, nace el compromiso de redescubrir la función, también pastoral de la comunidad. Es en ella donde, estudiando la relación con los jóvenes, redescubrimos nuestra vocación educativa y pastoral. Concretamente:

— Creemos que es muy importante superar el trabajo individual aislado, para lograr vivir la dimensión-mandato de la comunidad: conseguir una convergencia en los valores fundamentales, también en las diversas actividades.

— Queremos construir comunidades humanamente maduras y cualificadas, en las que sea posible la experiencia de aceptación recíproca, de alegría, de comunión.

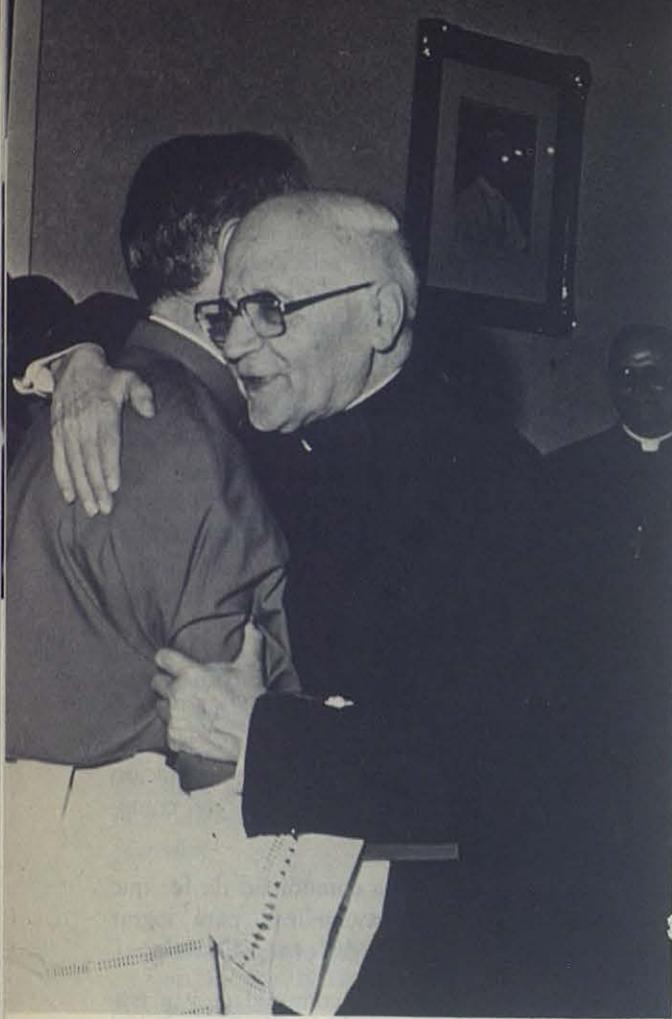
— Una comunidad de fe: que se deje evangelizar, para lograr ser, a su vez, evangelizadora.

— En la comunidad, y a través de la comunidad, puede el educador vivir y proyectar la opción por los jóvenes y por los pobres, y crear nuevas presencias entre los jóvenes.

Roma, 24 de abril de 1976

Vista del aula magna durante el Congreso de Pastoral Juvenil Europea, en la pasada primavera.





¡FIESTA EN HUESCA!

Consagración episcopal del salesiano ANTONIO JAVIERRE

- Presidió la ceremonia el Cardenal Tarancón.
- Asistió el Rector Mayor don Luis Ricceri.
- Estuvieron presentes los Ministros de Justicia y de Educación y Ciencia.

Huesca nos recibió festera y alegre. Hacía años que no volvíamos. Se ha estirado con brío en los últimos años... Doblando las «Cuatro Esquinas» y, «Coso» adelante, nos acercamos a nuestro Colegio, donde se han ido concentrando numerosos miembros de la Familia Salesiana, llegados de diversos puntos de España, sobre todo, de la antigua Inspectoría Tarraconen-

se. Acogida cordial y generosa de los Hermanos de la Casa. Una rápida mirada a los viejos pasillos y pupitres, que soportaron las no siempre suaves caricias de nuestra escoba...; un saludo a la Auxiliadora, por la que nos entusiasmaron, entre chistes, quebrados, mapas y dibujos, olor a sardina y teatro dominguero, aquellos enjutos héroes salesianos de los

años cuarenta... Apretamos el paso y, costanilla arriba, como tantos y tantos oscenses, vamos a la fiesta.

NOMBRES PARA LA CRONICA

La magnífica plaza que encierran la Catedral, el Ayuntamiento y el Obispado, está ya llena, lo mismo que la Seo. Falta poco para las diez. Metidos en gajes de cronistas, subimos al «Salón del Trono» donde se concentran las representaciones oficiales. Anotamos algunos nombres: Ministros de Justicia y de Educación y Ciencia, Señores Garrigues y Robles Piquer; Director General de Asuntos Eclesiásticos; Director General de Política Interior; Secretario General Técnico del MEC, oscense también; Decano del Colegio de Abogados



Monseñor Romero de Lema, don Carlos Robles Piquer, don Luis Ricceri y Antonio Javierre, momentos antes de la ceremonia.



Hasta José María se puso serio. ¡Quién se lo iba a decir! El... leyendo un solemne documento «pontificio». Junto a los hermanos Javierre, Manuel Ramón Gil, compañero de noviciado de Antonio.

de Madrid; Autoridades Provinciales y Ayuntamientos de Huesca y de Siétamo en pleno; numerosa representación, entre otras, de la Guardia Civil, que considera al nuevo Obispo como «hijo del Cuerpo», pues a él perteneció el padre de los Javierre y a los que, por cierto, prestó valiosa ayuda, la víspera, en la carretera...

Vemos aparecer a don Luis Ricceri, acompañado de don Antonio Mérida, miembro del Consejo Superior; a Monseñor Castillo; a los Padres Provinciales Salesianos de España; a la Madre Martín-Moreno, del Consejo Superior de las Hijas de María Auxiliadora, con las Madres Provinciales; representaciones de nuestra Universidad Pontificia de Roma, de compañeros de noviciado y de curso, Directores de las Casas Salesianas de Huesca, de los Antiguos Alumnos (que cuidaron muy bien de la organización), y a otros muchos amigos y hermanos.

Nutrida, como pocas veces, la presencia eclesiástica: Cardenal de Madrid, Nuncio de S. S., Arzobis-

po de Zaragoza, Obispos de Barbastro, Huesca, Jaca, Lérida, Sigüenza-Guadalajara, Teruel, Vitoria, y auxiliares de Barcelona, Madrid y Sevilla, Doctores Capmany, Estepa y Montero, respectivamente. Don Javier Osés atiende a todo y a todos, con afecto y delicadeza. Por la Curia Romana, en la que también colaboran desde puestos de gran responsabilidad, Monseñor Romero de Lema y nuestro don Castillo... Impera la sencillez y la cordialidad. Han acudido el padre Valero, Presidente de la CONFER,

y representantes de las Universidades Pontificias de Salamanca y Comillas y de la Urbaniana de Roma, vinculadas al nuevo Arzobispo de Meta.

Leves comentarios, apartes significativos del Nuncio con el Rector Mayor, o de alguno de los Ministros, presentaciones y bromas sobre nuevas «mitras»... Llega Antonio Javierre. Viene ya con los capisayos morados. Se domina. Abrazos en silencio, felicitaciones y saludos efusivos... Su sencillez y naturalidad serenar el ambiente.

Ante la catedral oscense, entre compañeros de colegio y Antiguos Alumnos de varias generaciones.





El Cardenal Tarancón recibiendo la profesión de fe y el juramento de fidelidad del consagrando.

LA AUTENTICA FIESTA

Instantes después, atravesamos la plaza y la nave catedralicia, totalmente llenas. Obispos y concelebrantes (unos cincuenta) se revisten en la sacristía. Presididos por esa maravilla en alabastro del retablo de Forment, bajo el que se coloca, entre los demás concelebrantes, nuestro Rector Mayor, nos distribuimos alrededor del altar y por la magnífica sillería. El Nuncio y los Ministros, los padrinos (hermanos de Javierre), los demás familiares y representaciones oficiales ocupan sitios destacados. Ofi-

cia el Cardenal Tarancón, Presidente de la Conferencia Episcopal, asistido por el Obispo de la Diócesis y el Obispo Salesiano Monseñor Castillo. Al ordenado le asisten su hermano José María y Manuel Ramón Gil, compañero suyo de noviciado y Director de una de las Casas Salesianas de la ciudad.

Especial vibración y elegancia cobran los cantos ordinarios, que nos hablan de la Iglesia, de la llamada, de marcha y peregrinación, de corazones grandes y fuertes, de días del Señor. Tanto el coro como pueblo y celebrantes vivimos estos momentos en plena sintonía.



Acompañado por el Obispo de Huesca, don Javier Osés, camino de la Catedral. Al fondo, don Antonio Garrigues.

Las palabras calan y algunos ojos se humedecen...

Ahora da comienzo la auténtica fiesta, la eucaristía de esta Fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, tan significativa, no sólo para el consagrando, que ha dedicado muchas horas al tema de la sucesión apostólica, sino para cuantos le acompañamos en su consagración como sucesor de los Apóstoles.

La acción litúrgica discurre normalmente. Tras el texto evangélico del día, José María Javierre da lectura a la carta papal de nombramiento, en la que Pablo VI, siempre preciso en sus frases, motiva su decisión en «la virtud y la experiencia de los hombres y las cosas» del elegido, que él conoce de cerca.

MISION DECISIVA

En su homilía, el Cardenal Presidente subraya la trascendencia de la misión del nuevo Obispo, vinculado al gobierno central de la Iglesia, en un servicio directo al Pastor Universal y en una Congregación Romana cuyo papel es decisivo: la educación, la evangelización, la enseñanza... Su trabajo revierte, potenciándolas, a todas las Iglesias locales. La Iglesia debe tomar posturas coherentes en una sociedad pluralista y secularizada, para iluminar con la claridad de la fe las culturas de los distintos pueblos, y estar presente en los centros internacionales donde se generan las corrientes de pensamiento. Glosa las dificultades y riesgos, pero también, las amplias posibilidades de servicio y creatividad de la misión de un Obispo, en nuestros días. Y aprovecha la inestimable oportunidad para aludir, ante hombres públicos, obispos, sacerdotes, educadores y familias, a la urgente problemática que la Iglesia y la sociedad españolas tienen planteada, hoy, en el campo educativo.

«... BENDIGAS, SANTIFIQUES Y CONSAGRES...»

Tras su alocución, el Consagrante formula al nuevo electo las pre-

Monseñor R. Castillo impone las manos a su hermano de Congregación y en el Episcopado. Van a trabajar muy cerca, en la Curia Romana.

guntas del Ritual Romano: un diálogo escueto, severo, sin concesiones, en el que se barajan promesas de fidelidad y entregas definitivas, aun con riesgo de la vida, al servicio de la Iglesia y de las ovejas. Imploramos, impresionados, la gracia del Espíritu con las Letanías, en las que resuenan con eco especial para nosotros, salesianos y educadores, los nombres de Juan Bosco, Domingo, María Mazzarello... Y la triple petición «para que bendigas, santifiques y consagres a tu elegido Antonio...» hecha grito de toda la comunidad cristiana.

Después, los momentos culminantes: con las manos extendidas, en gesto de siglos y de continuidad, se invoca solemnemente al Espíritu Santo y se pronuncia la oración consecratoria (fórmula que el ordenando se sabe muy bien, por haber intervenido, año atrás, en su estudio y redacción). El hecho vivificante y misterioso se cumple ante nuestros ojos: nuestro hermano Antonio recibe la plenitud del Sacerdocio y la «virtud» de lo Alto.

En silencio, todos los Obispos presentes le van imponiendo las manos. Siguen luego los demás ritos complementarios: imposición y entrega del Libro de los Evangelios, la unción con el bálsamo, entrega del anillo (herencia de otro obispo salesiano mártir, del báculo o signo del «pastor» (cincelado en recia madera del Somontano, —la misma que usan para sus cayados los pastores de la Sierra de Guara—, hábilmente historiado con expresivas alegorías y regalo, en suscripción, de sus compañeros de colegio y demás AA. AA. de Huesca)...; y luego, el beso de paz de todos los obispos presentes, en signo de colegialidad.

La Eucaristía prosigue, tras la ofrenda de dones, vivida intensamente por todos; la comunión se distribuye con agilidad y los cánticos siguen martilleando palabras incisivas: «hombres nuevos», «fuerzas», la «misericordia del Señor», «unidad», «paz»..., que nos damos unos a otros con un acento especial.



ENTRE LOS SUYOS

Acabada la oración final, el nuevo Obispo pasa por las naves, entre los fieles, impartiendo sus primeras bendiciones, rito que la remozada y acogedora catedral gótica realza. En acción de gracias, entonces el Cántico de María, que el recién consagrado recogerá en sus breves palabras de agradecimiento al Señor y a cuantos le han acompañado en esta hora. Traza su autorretrato interior: sentimientos de adoración y de acción de gracias a Dios, Uno y Trino; de confianza y serena aceptación ante el servicio que se le pide, pues sabe que cuenta con la ayuda espiritual y moral de todos nosotros. Cristo Maestro, la Juventud y la Iglesia son tres buenas razones para una acción animosa por parte del nuevo colaborador del Papa. Los Obispos dan la bendición general al pueblo, en señal de despedida. Después, parabienes, largo besamanos de más de hora y media, fotos, encuentros gozosos con familiares, amigos y antiguos compañeros.

El día anterior, como recordó el mismo Antonio, un recorrido de los Javierre por Siétamo, Rodellar, Bierge (los viejos y sufridos pueblos del Somontano...) y una visita detenida al Colegio Salesiano, sirvieron para un reencuentro con las raíces primeras de esta amable historia, que todos hemos hecho nuestra.

Un sencillo ágape fraterno reunió en el Colegio, en torno al Rector Mayor y al Obispo de Huesca, a todos los que habíamos acudido a la «muy noble, muy leal e invicta» ciudad. Don Ricceri subraya con viveza, ante la Familia Salesiana, ciertos aspectos inéditos del «diálogo» de Javierre con el Papa, así

como el dolor y la alegría que le causaba, —y con él, a toda la Congregación—, por motivos obvios, la elección del nuevo Secretario de la Sagrada Congregación para la Educación, puesto ciertamente apropiado para un hijo de Don Bosco. Siguió la sobremesa, breve y cordial, en la que (y nos complace señalarlo) uno de los más sentidos aplausos se lo llevó nuestro querido Padre Maestro, don Lucas Pelaz, forjador de generaciones enteras de salesianos, que pechó con el primer noviciado de postguerra, al que Antonio pertenecía.

CAPITULO DE GRACIAS

Destaquemos también la atención prestada a estos actos por los medios de comunicación, en especial la prensa y radio locales y de todo Aragón, y los contactos habidos entre diversas personalidades eclesísticas y civiles que aquí se congregaron. Según los más veteranos moradores de la preclara ciudad, no se recuerda en ella una jornada eclesial más intensa...

Esa misma tarde, tuvimos que retornar a nuestros destinos habituales. Pero no sin dejar constancia de nuestro agradecimiento y de felicitar a toda la Familia Salesiana de Huesca, por su acogida, su esfuerzo, sus atenciones y organización. Los reiteramos desde aquí, públicamente, y los extendemos a monseñor Osés y demás autoridades y amigos.

Y, al nuevo Arzobispo Salesiano español, con nuestra enhorabuena, la seguridad de que no serán vanas palabras las promesas de ayuda que en ese día le hemos brindado.

J. M.

Pascua Juvenil



en Zuazo

Cerca de 1.000 jóvenes, muchachos y muchachas, se han reunido en Zuazo de Cuartango (Alava) para celebrar juntos la Pascua de Resurrección, durante la noche del sábado santo.

Esta celebración de Pascuas Juveniles está siendo uno de los fenómenos más notorios que, por su incidencia y significado, está centrando la atención de los que trabajan en el campo de la Pastoral de juventud.

La experiencia que presentamos es una más de las muchas realizadas en la pasada Pascua 76.

La describe en primera persona Ricardo Arias, joven salesiano de la Inspectoría de Bilbao, promotor, organizador y realizador de tal experiencia, junto con un entusiasta equipo de jóvenes.

«HACER VERDAD» LA RESURRECCION

La idea de la Pascua, dentro de la dinámica de los grupos con los que estamos en contacto, surgió en dos tiempos:

— En primer lugar, por la necesidad que sienten numerosos grupos, de diversas procedencias, de tener encuentros periódicos.

— Pero sólo en un segundo momento se fue tomando conciencia de que uno de estos encuentros, el

de Pascua, adquiriría un aspecto mucho más definido y comprometido: nuestro caminar era, precisamente, un proceso de aceptación práctica del Bautismo, de «hacer verdad» la Resurrección. La celebración de la Pascua, significa, no ya una convivencia pedagógica, sino una

realidad experimental de lo que queremos ser en profundidad.

Discutida, madura y aprobada la idea, había que anunciarla, para que fueran muchos, todos, los que celebraran juvenilmente la Pascua «personal» y pusieran al día su propia Resurrección.

EL ANUNCIO

El anuncio se dirigió a los diversos grupos ya en funcionamiento. Se hizo la invitación personal para un encuentro conjunto de los grupos de la zona, con motivo de una Misa de Juventud. Fueron varios los jóvenes, que habían discutido la idea, los que pasaron por otros grupos comunicando la futura vivencia pascual.

El anuncio en los colegios exigía unas precauciones muy específicas. Había que salir al paso del peligro de «colegializar» la Pascua, de que la Pascua Juvenil se convirtiera en un lugar de encuentro vinculado al período escolar.

En los Centros juveniles y Asociaciones se siguieron los mismos caminos: se hizo analizar por ellos

mismos, en diálogo sincero, la exigencia de la Pascua, procurando que fuera el grupo, no la «institución», el que decidiera su participación a la Pascua juvenil.

El mismo trabajo se hizo en las parroquias, evitando el anuncio «desde el púlpito», y buscando, en cambio, una responsabilización personal.

La Pascua se planificó dentro de una «dinámica de contagio»; por eso se pretendió que la catequesis se alargara hasta la propia familia. Tres fueron los motivos fundamentales que nos llevaron a comunicarnos directamente con los padres de los jóvenes:

- el ya indicado de extender a la familia el anuncio de la Pascua;
- el motivo de la acción testimonial: el comprometernos ante los que son testigos de nuestras vidas, nuestra familia en primer lugar;
- y un motivo de índole organizativa y táctica: los padres, sobre todo en el caso de las chicas, son reacios a permitir salidas largas. Se trataba de asegurarles una perfecta organización y seriedad.

PREPARACION INMEDIATA

La puesta en marcha de la idea pascual estuvo a cargo de un comité organizador en el que estaban representados todos los sectores-ambiente donde se había llevado a cabo el anuncio. El comité ha venido reuniéndose semanalmente, informando, en cada reunión de las diversas fases de preparación, y programando la organización hasta el último detalle.

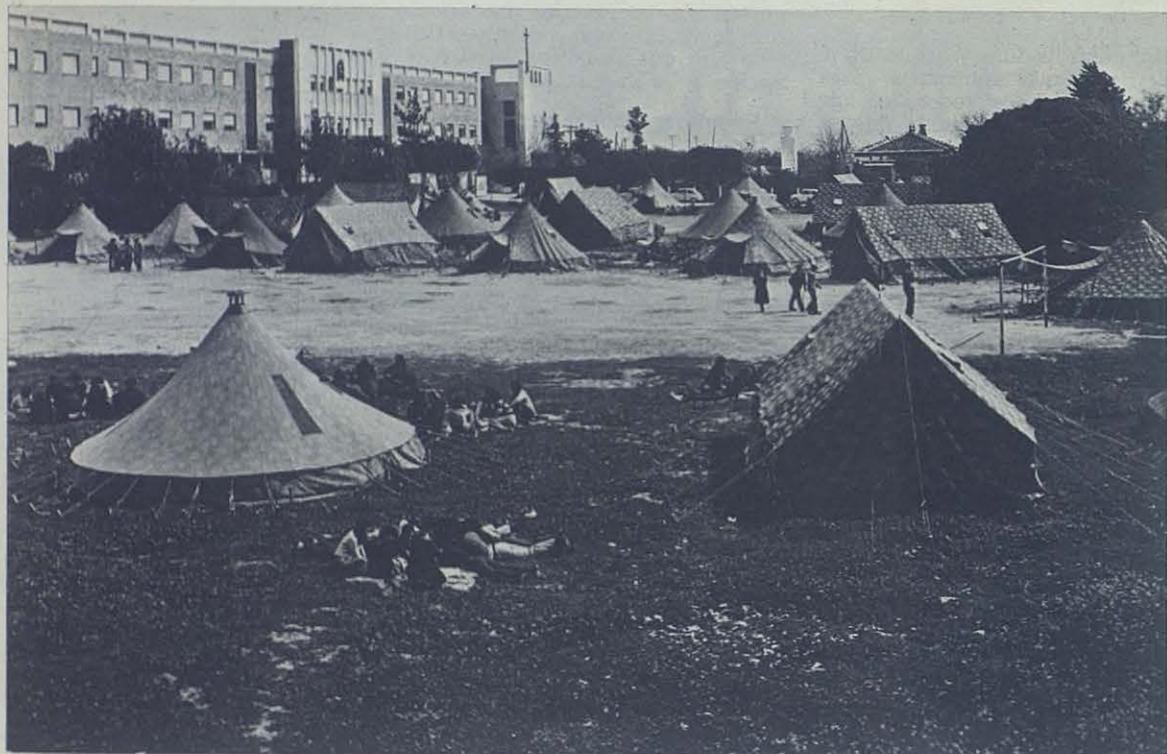
Este comité se responsabilizó de distribuir todo el trabajo entre las diversas comisiones: a través de éstas, el trabajo total se simplifica, evitando que se concentren en algún miembro del comité organizador responsabilidades que le puedan absorber excesivo tiempo.

El trabajo básico de la Pascua juvenil consiste, precisamente, en prepararla: dado el número y calidad de los grupos es necesario estudiar los diversos objetivos de madurez cristiana que hay que ofrecer según la situación personal y de grupo.

En los niveles de mayor compromiso observamos una opción de comunicación y profundización vital y concreta, más que de técnica y teoría.



ZUAZO: El río Bayas cruza la finca del Colegio Salesiano. También los jóvenes cruzaron el río para simbolizar el «paso del Mar Rojo» del pueblo de Israel, y el bautismo. Fue un signo de liberación, para el que se aprovechó la circunstancia de la misma naturaleza del contorno.



También este año se repitió la tradición de celebrar la Pascua Juvenil en Sanlúcar la Mayor. «La Pascua Juvenil de este año ha sido vivida con gran intensidad», han escrito sus organizadores desde Sevilla.

Pascua Juvenil en Zuazo

Pero con muchos grupos hubo que empezar casi desde cero procurando evitar el peligro de intelectualización y posible limitación que pueden imponer los temas preparatorios.

Esta comunicación se buscó a nivel de grupos en diversos encuentros de zona programados para grupos a veces desconocidos entre sí.

Luego se pensó en los mil detalles de organización que supone el desplazamiento y sistemación de 1.000 muchachos y muchachas... Autorizaciones oficiales; el «Aberri

aguna» o día del Pueblo Vasco se celebra todos los años el día de la Pascua dentro de cierta tensión política; había que evitar toda sombra de sospecha y clarificar nuestra postura...

...Y los viajes, y la imprenta, y los emblemas (no como algo folklórico, sino como signo de anuncio físico), y la organización económica, siempre deficitaria, dada la situación social de la mayoría de los jóvenes.

UN LUGAR EN PLENA NATURALEZA

El lugar de la Pascua Juvenil fue la población norteña de Zuazo de Cuartango, a dos horas de tren de Bilbao. Hay allí un colegio salesiano para internos; esto facilitó muchos problemas concretos; dormitorios separados para chicos y chicas, clases abundantes en caso de mal tiempo, cocina, personal responsable; y, al mismo tiempo, un ambiente abierto en plena naturaleza. Existen amplias zonas

fuera del edificio, a ambos lados de un río, de forma que se podía decidir en un momento entre celebrar la Pascua a cielo abierto (era este nuestro deseo, ya que todo adquiere un significado mayor) o bien dentro del edificio, si no lo permitía el mal tiempo.

La instalación exterior de luces, altavoces y música ambientaban cuidadosamente el momento de la llegada.

Un grupo de muchachos y muchachas, unos 200, estuvieron desde el Jueves Santo, haciendo dos densas jornadas de estudio y oración, y preparando hasta el último detalle la llegada del resto de participantes.

La mayor parte de estos participantes, unos 800, llegaron hacia las cuatro de la tarde del Sábado Santo.

En la puerta de entrada los recibía el comité de organización y se hacía la inscripción (emblemas, horarios, plano del lugar, indicaciones, aportación económica) y se formaban los grupos de trabajo,

que fueron, por supuesto, el arma secreta que conjuró el mayor peligro, la masificación.

Estaba previsto que acudirían jóvenes no invitados previamente: todos tenían que ser avalados por algún conocido con el fin de evitar infiltraciones de jóvenes que intentarían desvirtuar los objetivos de la Pascua Juvenil.

NO QUEREMOS UNA PASCUA QUE SEA «LLEGADA»

La celebración se realizó en cinco grandes áreas: La primera parte, en la gran explanada de entrada, a las cinco de la tarde: fue la proclamación pascual.

La segunda, en grupos de cinco y media a nueve y media: discusión de temas de compromiso (según el nivel del grupo), puesta en común, y ensayo de la liturgia de Resurrección, tras un intervalo en el que se tomó la cena (bocadillos, y un caldo caliente preparado en el centro de la explanada... ¡La temperatura era de tres grados sobre cero!)

Luego dos horas de oración personal y confesiones, antes de la celebración litúrgica que comenzó a las 12 de la noche.

La tercera parte se desarrolló «al otro lado del río»: el fuego y la liturgia penitencial.

Tras el «paso del río», y de nuevo en la explanada se desarrolló la cuarta parte: anuncio pascual, la «Angélica» o Pregón de Pascua.

La última parte, lecturas, promesa del Bautismo y Eucaristía, se celebró dentro de la iglesia.

Ya de madrugada, con la alegría pascual rebosando el alma y el cuerpo, y sin una sola nota desagradable, aquellos 1.000 jóvenes celebraron con cantos y danzas la esperanza y el gozo de Cristo resucitado.

MIENTRAS CAIA LA NIEVE

Un momento inolvidable, de profundo significado y de una plasticidad cautivadora, fue la celebración inicial de la Liturgia del Fuego: Se enlazó con el análisis hecho por los grupos sobre las situaciones de pecado, personales y del mundo.

Quando la hoguera se alzaba imponente en medio de la explanada, iluminando la noche con luces afiladas, empezaron a caer los primeros copos de nieve... La regular nevada no fue obstáculo a la celebración completa, pausada y sentida, de la Liturgia del Fuego.

Varios jóvenes pasaron a comunicar por el micrófono su vivencia penitencial; el silencio que se hizo durante esta hora larga, mientras los sacerdotes confesaban al aire

libre, hizo de este momento uno de los más impresionantes de la vigilia.

Luego el río, el pequeño río que cruza los terrenos del colegio, ofreció la oportunidad de realizar físicamente «el paso», la Pascua: la luz del cirio pascual se iba transmitiendo de unos a otros mientras los más decididos cruzaban las aguas casi heladas del río.

De vuelta a la explanada, el Anuncio o Pregón Pascual, tuvo un sentido auténtico: alternando con el sacerdote, dos jóvenes fueron presentando la historia de muerte cercana a nuestro pueblo. La respuesta de todos los asistentes sonaba a esperanza y resurrección.

El texto de la Renovación de las Promesas del Bautismo se amplió y acomodó a las condiciones del ambiente juvenil, en búsqueda de respuesta activa. Varias veces nos hemos interrogado sobre la posibilidad de «repetir» el Bautismo en un signo público, a manera de aceptación consciente y comprometida, ante testigos, de nuestros compromisos cristianos... No nos hemos atrevido todavía.

La Eucaristía, el momento más intenso, se concluiría con la aclamación del «Aleluya» acomodada también a nuestro meridiano juvenil: «Trabajaremos por eliminar en nosotros la indiferencia, la violencia, el odio: Gloria, gloria, Aleluya; gloria, gloria, aleluya...»

RICARDO ARIAS

PASTORAL JUVENIL EUROPEA

Durante el Congreso de Pastoral Juvenil Europea se improvisó una exposición de material sobre las actividades juveniles. Un grupo de salesianos y salesianas curiosean revistas y libros juveniles. Entre ellos, observamos al delegado de Pastoral Juvenil de Barcelona, Oriol Oliveras.





LOS JOVENES BELGAS

SE EXPRESAN

Una experiencia interesante de los Salesianos de FLANDES (Bélgica)

Miguel Angel Moral es un salesiano español con unos pocos años de experiencia pastoral entre los jóvenes obreros del sur chileno. Ahora se encuentra en Bélgica ampliando sus estudios de Catequética y Pastoral. Recientemente ha realizado una visita a este Hogar de la Juventud de Hoy, que llevan unos salesianos flamencos, y ha enviado para el Boletín Salesiano el presente artículo y las fotografías que ahora publicamos. Una interesante experiencia de Pastoral Juvenil, que ofrecemos a nuestros lectores.

El «EIGENTIJDSE JEUD». ... Así se le llama a esta interesante experiencia. Es algo así como «JUVENTUD DE HOY»... pero en Flamenco.

A primera vista quedo decepcionado. Es un caserón grande de ladrillos ennegrecidos por el tiempo, con ventanas alargadas y en medio de frondosa vegetación como todas las casas de campo de este simpático país.

Lo nuevo está por dentro. Uno no puede fiarse de las apariencias. Dentro vibra un mundo joven de sonidos y voces. No es una «discoteque», pero ciertamente tiene mucho más de esto que de una tradicional casa de Retiros. Se trata de un CENTRO DE ESPIRITUALIDAD JUVENIL. Algo serio.

Y sin embargo muy al estilo de Don Bosco: acogedor, juvenil. Es un hogar, una familia.

Después de los primeros pasos viene a mi encuentro «AMIGO». Todo el mundo le llama así en español correcto y muy bien pronunciado. Se trata del perro de la familia juvenil.

Empiezo a sentirme en mi casa inmediatamente. Levanto la vista y me envuelve toda una atmósfera especial de afiches, imágenes, slogans.

Empiezo a entender que para comprender todo este mundo nuevo hay que ser un «iniciado».

«Ah, sí, para entender esto hay que vivirlo». Es lo primero que me dice Robert, un hombre diminuto, joven, abierto, «chic» (es

decir bien a la moda, pero sin exagerar)... Y yo, que había venido con la intención de hacer un reportaje para contarles algo a los lectores del «BOLETIN»... Y una y otra vez, me insiste que hay que vivirlo: Son las 9 de la tarde. Había venido con el tiempo contado.

—Hagamos un trato, si te parece bien, me quedo para hacer la experiencia con el grupo.

—«Estás en tu casa».

En la habitación y en el ambiente respiro sencillez. Lo mínimo indispensable pero en una disposición original y simple, hace que uno se sienta desde el principio en una situación de acogida y de apertura impresionante. Más allá, una sala oscura. Después me di cuenta que no había ni bancos ni sillas. Eran como unos tacos grandes, forrados de género, desparramados por el suelo entre altos y bajos.

—¿Y esto?

—«Es la "sala-para-todo". Aquí los jóvenes pueden tomar la posición que quieran. Lo que importa es que se expresen sin dificultad... que no tarden en ambientarse. Que se descubran y que conozcan todas sus posibilidades».

Casi sin darme cuenta estoy sentado en uno de los maderos. ... Y empieza la música y el ritmo. Los jóvenes se contraen con toda libertad.

—Y esto ¿por qué?

—Mira, es Robert quien me contesta, tú acabas de llegar. Ya hemos trabajado todo el día. El día de hoy estaba consagrado a descubrirse. El joven no conoce sus inmensas posibilidades, el maravilloso poder de su cuerpo y de su espíritu. Lo que nosotros hacemos es ofrecerles una atmósfera de concentración dentro de la más amplia y juvenil espontaneidad. El joven necesita concentrarse, no sólo mentalmente sino corporalmente. Este momento es muy importante. Para muchos jóvenes que vienen aquí es la primera experiencia de concentración».

En la pantalla de la «SALA-PARA-TODO» se proyectan al mismo tiempo el cuerpo de uno y muchos jóvenes en mil posiciones diferentes... Y el joven con sonidos y ritmo y su cuerpo y el de sus compañeros se va descubriendo... va tomando conciencia de su cuerpo, de su persona.

CREEMOS EN LOS JOVENES

En estos momentos llega Paul, otro de los Salesianos, «melencólico», enjuto. Sus ojos respiran serenidad y calma. Es ingeniero electrónico, pero en estos momentos está trabajando a tiempo completo en el Centro.

... «Aquí, —es Paul quien habla con entusiasmo—, hemos integrado todas las técnicas modernas que hemos podido, como quería Don Bosco. Llevamos once años y estamos comenzando». Simplemente aprovechamos todos los medios que podemos para llegar al joven. ... Y además otra cosa...

—Pero esto está lleno de cosas...

—«No, no. Se trata de un problema». —Es Paul quien habla—. Dicen que los jóvenes están preocupados y viven otro tipo de

valores demasiado inmediatos. Muchos educadores han perdido la fe en los jóvenes. Nosotros creemos en ellos. Aquí les damos la oportunidad de descubrir valores LIBERADORES DE SU PERSONA.

—¿Cómo? Yo trabajo en Chile y esta Europa me sorprende a cada rato. Vuelvo a interrogarle con una mueca de incredulidad. ¿Qué?

—«Que los jóvenes viven en Europa como inmersos, llenos de cosas-objetos, que son como una barrera para poder conocer lo esencial. Sí. Nosotros utilizamos la música, el ritmo, la danza y toda una serie de medios que ellos aman y gustan; y a través de ellos les hacemos sentir en forma total, con la mente, con su cuerpo, con todo su ser juvenil, VALORES ESENCIALES para su vida y para sus personas. Y quien más les

Después
de los ojos,
las manos
son
la parte
más
expresiva
del cuerpo
del hombre;
el joven
las mira
y se mira
en ellas
como
un espejo
que lo refleja
y en el
que se
refleja.





LOS JOVENES BELGAS

SE EXPRESAN

llama la atención para descubrir que hay algo más es JESUS que está vivo y es su compañero de ruta».

Me quedo pensativo. En mis adentros me digo: Y entonces la familia y la Iglesia y la rica Historia de estos países, no les dice nada de eso esencial.

—«Ya te dije, me sugiere Robert, que no se trata de decir, de hablar, o de ver. El joven de hoy debe experimentarlos personalmente en su vida, debe captar su valor para comprometerse con ellos».

Pues bien, el mundo de hoy, sobre todo nuestro mundo occidental no está en condiciones de sensibilizar al joven más que con los valores del tener. Sin embargo lo que realmente orienta son los va-

lores del ser. La sociedad de consumo no puede ofrecerle otra cosa que lo que a ella le interesa. Y además dispone de unos medios impresionantes. Esto hace que el joven de hoy viva en un mundo irreal, donde no puede ofrecerle otra cosa que lo que a ella le interesa. Y además dispone de unos medios impresionantes. Esto hace que el joven de hoy viva en un mundo irreal, donde no puede sentirse satisfecho. Nosotros aquí le ofrecemos una atmósfera propicia para captar otra realidad. Todo está en función de un mundo más humano, más libre, más sencillo, más interior: «la música el horario, la luz,... hasta los más mínimos detalles, los estudiamos con el fin de presentar al joven los verdaderos valores humanos y cristianos, que él después puede vivir y desarrollar».

TRABAJO A GRAN ESCALA

—¿Y después?

—«Ah. Al joven le toca responder. Eso no depende de nosotros».

—... ¿Pero él quedará solo?

—No, no. Esta es la primera etapa. Que nosotros llamamos de sensibilización. Para los que quieren ofrecemos otras etapas posteriores de PROFUNDIZACION. Y aquí lo que cuenta es el contacto y la confrontación del joven con el Evangelio.

—O sea, ¿que esto es todo un trabajo a gran escala...?

Ahora están tres de los cuatro responsables: John, Paul y Robert. La conversación se anima y entre todos se buscan las palabras apro-

Los jóvenes tiene un local en el que pueden relajarse, oír música y expresarse corporalmente a su gusto.

piadas en francés, ya que ellos han ideado esto en flamenco y tienen muchas palabras claves de difícil correspondencia en nuestras lenguas latinas.

—«Mira, en realidad esto es un Centro de espiritualidad juvenil. Nosotros partimos de aquí a las ciudades y los pueblos, a las Parroquias y a los colegios de todo Flandes, donde proyectamos todo el material que podemos, (que tiene una calidad técnica extraordinaria) lo digo yo y que todo el mundo aprecia. Tenemos programas en la Radio, en la Televisión. Seguimos a nuestros muchachos. Hemos creado todo un movimiento de Juventud. Esto es el «EIGENTLIJDE JEUD».

—¿Y cuántos trabajan?

—«En estos momentos somos cuatro salesianos y muchos jóvenes que nos animan y cooperan. Alrededor de nosotros se mueven cantantes, artistas, educadores».

Pero antes de llegar a esto hemos debido sufrir...

Ya tenemos ocupado nuestro centro y nuestro tiempo hasta 1978. Ten presente que cada semana tenemos dos sesiones de dos días de duración; y que además tenemos actividades todos los fines de semana.

COMO DON BOSCO

Me llamó profundamente la atención la vida de estos cuatro salesianos, su testimonio de presencia y de trabajo verdaderamente impresionante. Sus carteles, sus afiches y programas son ya conocidos casi en todo Flandes. Los mismos jóvenes se convierten muchos de ellos en «SATELITES», es decir en «luces» para sus compañeros en el lugar donde viven. Hay millares de ellos en ciudades, colegios fábricas y pueblos.

—Y... ¿Cómo nació esto?

—«Como todo lo natural y lo bueno, como la Congregación que soñó Don Bosco. ¡Eso es! Todo esto comenzó soñando»: «Era estudiante (es Robert quien habla) joven salesiano. Y los jóvenes me llamaron la atención. Yo creía en los jóvenes, creía en su capacidad de desarrollar sus inmensas posibilidades. Pero en un mundo como el nuestro donde solo se le rinde culto a aquello que produce dinero o nos sitúa en una posición de privilegio, el joven vive como prisionero sin saberlo. Don Bosco, me dice Robert, tuvo el mismo sentimiento frente a la juventud de su tiempo. Y lo mismo que él, frente a la juventud de su tiempo me puse a trabajar». Es así como comenzó este Movimiento: «JUVENTUD DE HOY».

«Esto no fue pensado desde arriba por los adultos. Ellos, los jóvenes con nosotros han hecho todo esto que tú ves, los cuadros,

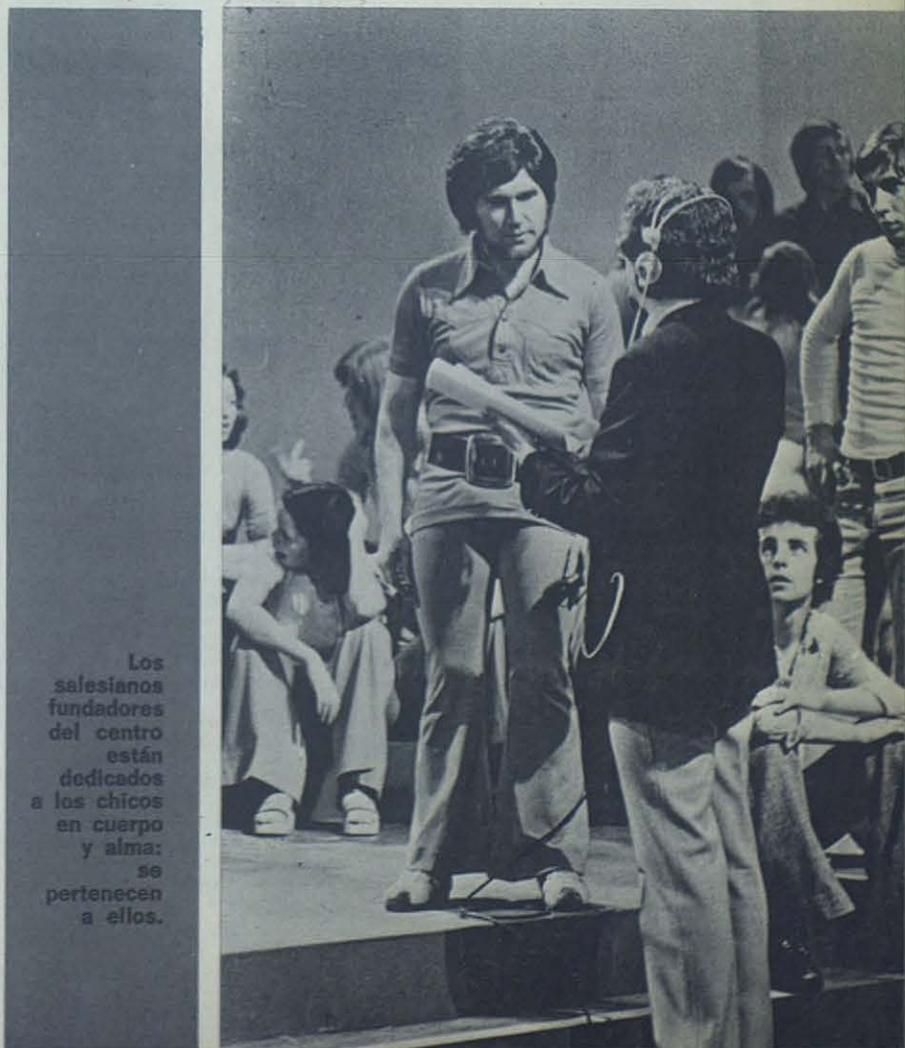
las habitaciones, las salas... todo. Esta es su casa. Y aquí, después de bastante tiempo, hemos sentido el apoyo de otros hermanos y de la Congregación».

* * *

He vivido 24 horas con ellos. Sin conocer su lengua, siento que algo nuevo he experimentado... que aquí se está dando una respuesta a una necesidad que los jóvenes sienten hoy. Aquí Cristo es anunciado con toda su inmensa riqueza... y en una forma salesiana, moderna, dinámica, entre música, ritmo y silencios. Estos jóvenes dentro de poco serán los responsables del futuro.

YO LE ASEGURO que vale la pena experimentar todo esto. Uno sale renovado.

MIGUEL ANGEL MORAL
Groot - Bigarden, 10-V-76



Los salesianos fundadores del centro están dedicados a los chicos en cuerpo y alma: se pertenecen a ellos.



MONUMENTO A SAN JUAN BOSCO EN LIMA

Lima.—El vuelo de más de un centenar de palomas plomas y blancas, dio realce a la entrega del monumento de San Juan Bosco que, a un costo de 750 mil soles, ha sido erigido en el atrio de la Basílica María Auxiliadora.

El Cardenal Juan Landázuri Ricketts bendijo la estatua, esculpida por Miguel Baca Rossi, profesor de la UNI y de la Escuela Nacional de Bellas Artes, quien dijo que el monumento pesa una tonelada y mide 5 metros 10 de altura (incluyendo los 2 metros de pedestal).

Dicho monumento de bronce y granito se ha levantado en honor al fundador de las misiones salesianas en el Perú, coincidiendo con el centenario de esta congregación y con el día de la Virgen María Auxiliadora.

Apadrinaron la inauguración de familias integrantes del Comité Nacional Pro-Monumento a Don Bosco. En menos de 18 meses se ha concretado la obra en gratitud al educador de muchas juventudes.

El Cardenal, luego de destacar la importancia que representa para los salesianos el monumento a Don Bosco, presentó a Francisco Masaquilo, Padre de la Orden Salesiana, que tiene 70 años de servicio por el bien de toda la familia cristiana.

En dicha ceremonia estuvo presente Domingo Rusca, un anciano que conoció a San Juan Bosco. Al acto asistieron autoridades educativas, civiles y militares y representantes de ex alumnos y alumnos de los colegios salesianos entre otras delegaciones.

En la foto, vemos al Cardenal Salesiano Monsaños Raúl Silva que, a su paso por Lima quiso salir en este grupo con sus hermanos salesianos del Perú.

HACIA EL PROXIMO CAPITULO GENERAL

Está en marcha la preparación del XXI Capítulo General de la Congregación Salesiana. El Rector Mayor ha nombrado ya como Regulador del mismo a don Rafael Farina. También ha designado la Comisión Técnica Preparatoria compuesta por doce salesianos de diversos países. España está representada por el Padre Inspector de León, don Manuel de Lorenzo, y don Celestino Rivera, de la Inspectoría de Sevilla.

Primero, tendrán lugar los Capítulos Inspectoriales, que habrán de celebrarse entre septiembre de 1976 y marzo de 1977. En el mes de abril de 1977, la Comisión Técnica Central deberá ordenar y clasificar todo el material recibido y se nombrarán los miembros de las comisiones precapitulares.

La apertura del próximo XXI Capítulo General será el 3 de octubre de 1977.

La temática será doble: el estudio y la revisión de las Constituciones antes de su aprobación definitiva por la Santa Sede; y como tema de estudio: «Que nuestras comunidades sean plenamente evangelizadas para que lleguen a ser eficazmente evangelizadoras».

(Del Boletín Informativo de la Inspectoría de León)

«RAJATABLA», PRIMER PREMIO NACIONAL DE TEATRO JUVENIL

«Rajatabla», grupo de teatro del Colegio Salesiano de Alicante, ha obtenido el primer premio en el XIII Certamen Nacional Juvenil de Teatro Social, celebrado en Lugo la pasada primavera. El grupo está dirigido por el Salesiano don Angel Berenguer. Pusieron en escena la obra de Ionesco «La cantante calva». El premio ha consistido en un diploma y 25.000 pesetas, que se



han invertido en la compra de un foco máscara de color cambiante, cenital, que utilizarán en futuros montajes.

Actualmente —han declarado al diario «La Verdad» de Murcia— preparan otras tres obras, dos de ellas de Eugene O'Neill, «Intimamente unidos» y «El emperador Jones»; y una tercera de Valle Inclán, «La cabeza del Bautista». Dicen que con «El emperador Jones» piensan volver a ganar el Certamen Nacional del año que viene. «Vamos a hacer un montaje en plan de gran espectáculo —afirman—; con un fondo musical de tam-tam que marca el ritmo en aumento de las pulsaciones del corazón del intérprete..., muy dramático».

(Del Boletín Informativo de Valencia)

JORNADAS DE LA FAMILIA SALESIANA

Se celebrarán en Barcelona del 1 al 3 de septiembre; en Madrid, del 4 al 6; y en Sevilla, del 7 al 9. Se trata de unas jornadas de reflexión sobre la realidad de la Familia Salesiana y estarán dirigidas a los miembros de la misma: Salesianos, Salesianas, Cooperadores y Voluntarios de Don Bosco. Participará en ellas Don Juan Raineri, del Consejo Superior.

CONSEJO NACIONAL DE ANTIGUOS ALUMNOS

Madrid.—Del 19 al 20 de junio se celebró en Majadahonda el Consejo Nacional de Antiguos Alumnos. En él ha sido reelegido como Presidente Nacional, por otros cuatro años, don Javier Artuch. También se ha decidido que el Consillario Nacional, don Luis Valpuesta, continúe durante un año más, después de haber cumplido también su cargo durante varios años.

CURSILLOS PARA ANIMADORES DE ESCUELAS DE PADRES

Barcelona.—La Escuela Universitaria de Formación del Profesorado «Blanquerna» organizó, a partir de enero de este año, unos cursillos para la formación de Animadores de Escuelas de Padres.

Los cursos se dirigían específicamente a Directivos de Centros Docentes y de Asociaciones de Padres de Alumnos. Y tenían como objetivos:

- informar sobre organización y puesta en marcha de Escuelas de Padres
- suministrar referencia de material y subsidios para ello
- adiestrar en diversas técnicas de trabajo de grupo
- vivir la experiencia de los principales fenómenos de dinámica de grupo.

Para orientación de los posibles interesados se anunció una sesión informativa, a la que acudieron más de 500 personas. La demanda de inscripciones para los cursillos fue muy superior a lo previsible: a los dos días de abierta la matrícula, las solicitudes pasaban de 400.

Se montaron cinco cursillos, cada uno de ellos de seis sesiones de dos horas: de 10 a 12 de la noche. Participaron en total 250 personas pertenecientes a 47 Centros diversos.

Las encuestas de evaluación final manifestaron un juicio altamente favorable. Así como el deseo de que se amplíe este campo de estudio y experiencia. El 92 por 100 de los participantes desean hacer un segundo curso.

En el equipo responsable de estos cursos figura un matrimonio de Cooperadores, y el Delegado Inspectorial de CC, a quien la Escuela Blanquerna confió la organización de los mismos.

SEVILLA-TRIANA: ¡Amigos!

no se trata de la entrada de la Macarena en su basilica en un viernes santo. Es Maria Auxiliadora la que sale en procesión por las calles de su barrio trianero sobre un río humano, con su corriente viva y clamorosa.



CARACAS:

UNA OBRA DIFERENTE

El Centro Social Don Bosco de Caracas atiende cada día a más de 400 enfermos y 450 alumnos de la periferia pobre de la ciudad. El trabajo desinteresado y sacrificado de las «damas salesianas» presta al centro: organización, precisión, ritmo, distinción.

Se respira en él un clima de calor materno que lo hace inconfundiblemente salesiano.

Un grupo de personas se reunían, en Caracas en 1963, alrededor de una mesa con una idea confusa y unas notas sobre el papel. Se trataba de uno de los innumerables proyectos de buena voluntad, que con tanta frecuencia quedan «en agua de borrajas» al confrontarlos con la realidad. Sin embargo aquella idea sobre el papel se ha llevado a cabo y ha superado los más optimistas pronósticos.

Lo ha logrado un grupo de «damas salesianas», que, a ejemplo de Mamá Margarita (su modelo) se entregan a un trabajo oculto y generoso. Algunas atienden los servicios asistenciales, otras dan clase, otras llevan la administración, y todas ponen entusiasmo y alegría al estilo de Don Bosco.

En el papel de la reunión de Caracas del 9 de mayo de 1963 estaba escrito: «Comisión nacional organizadora para la construcción del Templo Nacional a San Juan Bosco y de las Obras Sociales anejas».

El proyecto de la Comisión era ambicioso, no contaban las dificultades, y la totalidad del proyecto de construcción del Templo se llevó a término en breve tiempo: el 3 de diciembre de 1967 se inauguraba el Templo a Don Bosco.

El trabajo había dado su fruto: un fruto doble: el templo y... la formación de una familia de amigos, unidos entre sí con la fuerza de la ilusión y dispuestos a seguir trabajando todavía más.

LO QUE EL SEÑOR OBISPO VIO Y BENDIJO

Se comenzaron las obras del Centro Social Don Bosco, y una vez más se realizó el proyecto sin pérdida de tiempo.

El 15 de mayo de 1975, cuando el señor Obispo auxiliar de Caracas fue invitado a bendecir los locales, el complejo funcionaba ya desde hacía unos años. En efecto, el señor Obispo tuvo que abrirse paso entre la muchedumbre, porque las distintas secciones estaban abarrotadas de gente, como, por otra parte, los 365 días del año.

Esto fue lo que vio y bendijo: El departamento de medicina general (1.107 pacientes durante el año 1974), la sección de ginecología (3.800 pacientes durante el mismo año), de odontología, oftalmología, cardiología, pediatría, laboratorio de análisis, rayos X, vacunación, psicología y psiquiatría.

Además, el consultorio jurídico (con un grupo de abogados especialistas en diversas materias), consultorio prematrimonial y matrimonial.

Luego vio la farmacia (las medicinas se dan gratis a los 400 enfermos diarios). Y la sección de ropería que regala la canastilla de las ropitas para los futuros bebés.

Todo esto hubiera sido ya suficiente, pero el señor Obispo fue invitado además a bendecir las es-

cuelas: escuelas de enfermeras, para secretarías, escuelas de mecanografía y contabilidad, de floristería, de estética y peluquería, de corte y confección, de dibujo artístico y comercial, de lenguas (con modernas instalaciones)... Y hasta clases de guitarra.

No podía faltar un centro de orientación escolástica y profesional para 450 alumnos que se van turnando en cursos acelerados. Igualmente una librería con las últimas novedades y objetos de regalo para bodas, bautismos, primeras comuniones.

No, no es esto todo: allí al lado se ha construido el «cine Don Bosco» con los aparatos más modernos y con películas «limpias». Y el bar (también bajo el nombre y protección de Don Bosco). Y un poco más lejos, en la costa, se está construyendo la colonia marina para los muchachos...

LAS DAMAS SALESIANAS

Detrás de todas estas iniciativas hay un espléndido cuadro de responsables. En el centro, el padre Miguel González que, junto con otros dos salesianos, es el encargado del Templo Don Bosco. Pero todos los salesianos del Colegio ayudan todo lo que pueden.

Hay 40 empleados, remunerados, pero sobre todo, están las damas salesianas, sin las cuales el complejo social no podría seguir adelante. Su lema es: «Haz el bien y no mires a quién». Y en su reglamento y carnet campea la frase de Pablo VI: «Si quieres la paz, trabaja por la justicia».

Algunas de ellas, 250, son «damas activas», desarrollan una actividad personalmente dentro del Complejo, una o más veces por semana. Otras, cerca de 75, no disponiendo de tiempo libre, contribuyen económicamente y de mil modos. Los Salesianos prestan una asistencia espiritual «con el fin de que se fortalezcan en el espíritu»: ejercicios espirituales, encuentros de formación de espiritualidad salesiana...

CUADRAR EL BALANCE

Es una cuestión delicada ésta del sostenimiento económico de la obra: 40 enfermos diarios, 450 alumnos entre jóvenes y adultos, instalaciones nuevas, 40 empleados... El presupuesto de 1975 fue de 358.000 dólares. Es difícil cuadrar el balance de fin de año.

Pero se consigue. Vienen ayudas de las ofertas del templo, de bienhechores, del cine, de la librería. El Ministerio de la Salud Pública contribuye en una pequeña parte. Y el que puede pagar, aunque sea una cantidad simbólica, aporta, aunque no sea más que por pedagogía, su granito de arena.

Se sale así al encuentro de tantas tragedias sociales: Mucha-

chos arrancados de la calle, desocupados que aprenden un oficio, enfermos que encuentran asistencia... Tantos marginados de la sociedad acuden al Centro Social Don Bosco y se dan cuenta de que la Iglesia no los excluye. Luego todos éstos encontrarán cada día la posibilidad de entablar conversación con alguna de las damas del grupo «formación y catequesis» y recibirán una orientación moral y religiosa.

El padre González repite con frecuencia las palabras de Don Bosco: «Después de Dios, debo a mi santa madre el trabajo que he podido realizar».

ENZO BIANCO

Un grupo de «damas salesianas» ha fundado, organizado y financiado en Caracas este Centro Social que acoge cada día a 400 enfermos y 450 muchachos de la periferia de la ciudad. Al ejemplo de Mamá Margarita, su patrona oficial, ha sabido dar un calor materno y salesiano a esta obra nueva de estupenda proyección social.



DOS GRANDES BIENHECHORES DE DEUSTO



DON FELIX F. VALDES IZAGUIRRE y DOÑA MARIA VICTORIA AMEZOLA ZARRABEITIA murieron en Bilbao, el 11 de abril y el 25 de marzo, respectivamente. Eran sobrinos de don Tomás Urquijo y de doña Piedad Izaguirre, fundadores del Colegio Salesiano de Deusto-Bilbao.

Don Félix y doña María Victoria heredaron de sus tíos, los bienes y la inquietud cristiana de su destino social. Han sido los continuadores de la Obra y generosos e incondicionales donantes

de la misma. Dios Nuestro Señor, a quien nadie aventaja en generosidad, les habrá recompensado cumplidamente. También los hombres, supieron en su día, reconocer sus méritos y galardonarlos. El Gobierno español, allá por el año 1956, entendió perfectamente y reconoció el aspecto benéfico-social de su labor, acordando concederle a don Félix, el ingreso en la Orden Civil de Beneficencia con categoría de gran Cruz y distintivo blanco. Posteriormente, en mayo de 1963 y a instancia del Superior Gene-

ral de los Salesianos, el Sumo Pontífice, en reconocimiento a su espléndida generosidad manifestada en múltiples ocasiones, particularmente en la construcción de este Centro Salesiano para la formación de la juventud, le otorgó las insignias de plata y el preciado título de Caballero Comendador de la Orden de San Gregorio Magno.

Creadores de una hermosa familia cristiana, siete hijos, y creadores de bienes materiales, jamás se olvidaron de los demás, recogiendo así la magnífica lección



Don Marcelino Olaechea impone a don Félix Valdés las insignias de plata correspondientes al título de Caballero Comendador de la Orden de San Gregorio Magno, otorgado por el Sumo Pontífice, en mayo del año 1963.

que les dejaron los mayores. Fue el suyo un trabajo callado, sin publicidad, pero cargado de calor humano y con un alto sentido de servicio; movidos siempre por el más depurado espíritu evangélico. Una lección de caridad.

Dotados de una bondad poco común, se manifestaban sencillos, cariñosos y generosos con todos. La bondad y la sencillez han sido, evidentemente, norma de sus vidas. Profundamente piadosos, cultivaron un amor abiertamente manifiesto y un culto reverente a la Eucaristía, a la par que una entrañable devoción a San Juan Bosco, a quien se dirigían con una total. La reliquia de Don Bosco, presente en su capilla privada, la consideraban como un auténtico tesoro. Era tal su aprecio por Don Bosco y por la Obra salesiana, que los salesianos eran considerados por ellos como su octavo hijo.

Este ilustre matrimonio bilbaíno, ha gozado en vida de íntimas satisfacciones humanas, por sus caritativos desvelos, justamente correspondidos, y sus artísticas aficiones como la pintura y la música —don Félix era un virtuoso del piano— y en los ratos que le dejaban libre Juntas, Consejos y Gerencias, gustaba de las típicas, nobles y espectaculares competiciones deportivas de los hombres de su tierra: los pelotaris, en sus diversas modalidades; o el vibrante espectáculo de los "leones" de San Mamés, en los grandes acontecimientos. En estas variadas aficiones encontró, particularmente don Félix, el descanso, la paz y la serenidad que su vida activa exigían. Ella, doña María Victoria, dedicó su vida a la atención de su esposo y de sus hijos, a quienes se entregó totalmente.

DEUSTO:
Visita
del Rector
Mayor
al Colegio
Salesiano.
A su
derecha,
don Félix
y doña María
Victoria.



Los funerales de ambos, celebrados en la Iglesia de nuestro Colegio de Deusto, constituyeron una auténtica manifestación popular de aprecio y de cariño por parte de sus hijos y familiares, y de sus muchos amigos de toda clase social; y por parte de la Congregación Salesiana, una prueba inequívoca de su cordial afecto y de su eterno agradecimiento.

La Comunidad Salesiana de Deusto, guarda con cariño y veneración los restos mortales de sus queridos don Félix y doña María Victoria, en la hermosa Iglesia de esta Casa Salesiana, junto a don Tomás y a doña Piedad. La generosidad de todos ellos lo ha hecho posible. Descansen en paz.

SABINO UNZUETA

Don
Marcelino
impone
la
condecoración
de la Orden
de
San Gregorio
a don
Félix.



EL BAUL DE LOS RECUERDOS DE DON MAXIMINO GALLEGO

Y Rodríguez, qué caramba, ataría un amigo de los segundos apellidos que conozco y a quien quisiera yo ver en batalla declarada contra algunos que Unamuno incluye en un tomo apasionado, dedicado a su adorada patria chica...

Dijéralo o no dijéralo Jorge V de Inglaterra, «el secreto de la felicidad consiste no en hacer lo que nos gusta sino en aprender a que nos agrade lo que tenemos que hacer». Ea, le salió redonda al tal Jorge la solución del gran problema de cada día...

Parece haberle ocurrido a don Maximino Gallego y Rodríguez: cuando le propongo hacer un huecico en las páginas del Boletín Salesiano español, que es una pura gloria algún que otro mes por su contenido y forma, para contar cosillas de su vida, se le alegra el cotarro. Porque mira hacia atrás con la satisfacción del que ha hecho las cosas con agrado, felizmente. Es el «laudator temporis acti» de Horacio.

Hemos tenido Bodas de Oro. En el Romance de la linda Melisenda

«hacen venir un obispo para allí desposar. Ricas fiestas se hicieron con mucha solemnidad». La verdad es que las «ricas fiestas» que aquí se han hecho «con mucha solemnidad» no han contado con un obispo y han consistido en Misa y Mesa. En el mes de mayo, porque luego, justamente en julio, el 11 de julio es la fecha exacta, la gente se dispersa y el colegio goza de unas largas horas de penumbra veraniega en la que, si todavía existiesen gatos vagabundos, andarían lastimeros por los tejados echando humo por el rabo.

Los chicos de quinto de básica arrearon de lo lindo. Todavía no fuman y sus voces aliviaron el peso de la emoción. Y a qué disimularlo: este órgano de la Trinidad, desconectado su órgano de eco por un vicio español y salesiano llamado acidia sobre todo en presupuestos que rocen el arte, todavía tiene resuelto para muchas Bodas de Oro y abrió todas sus bocas, que no son pocas, para vocarlo. El altar estuvo bien asistido de concelebrantes, unidos espiritual y afectivamente al Presidente. Don Maximino echó mano de los mejores registros de su voz, ya algo apagada. Hasta se permitió floreos introductorios y otros lances del caso. Don Jesús Borrego, que es doctor y todo, se nos vino de Roma a Sevilla con unos apuntes documentadísimos sobre Misiones Salesianas y nos predicó una Novena de María Auxiliadora vibrante, abarrotada de público fervoroso. Cómo no: su palabra se hizo oír también en esta concelebración de los cincuenta años de Misa de don Maximino.

Luego presidió el homenajeado una mesa bien puesta, en la que todo el profesorado del colegio, juntamente con la Comunidad Salesiana, daba buena cuenta del generoso menú.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: Total: 100.000 pts.
Beca «Bibiana Socias». Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margaritas». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 5.000. T.: 45.250 pts.
Beca «Sr. Florencio». AA. AA. de Pamplona. Total: 105.127 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. N. e.: 10.000. Total: 36.000 pts.
Beca «D. José María Taibos». VI. Total: 12.000 pts.
Beca «D. José Gestoso». AA. AA. Vigo. Total: 90.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Francisco Portero Castellanos». Montilla. N. e.: 5.000. T.: 35.000 pts.
Beca «D. Antonio Do Muñio». Casa de Montilla. N. e.: 10.000. T.: 95.000.
Beca «D. José María Doblado». Málaga. N. e.: 5.000. Total: 41.000 pts.
Beca «Doña Rosa Hernández». Casa de Córdoba. P. e.: 60.000. T.: 60.000.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «María del Carmen Oliveros». N. e.: 5.000. Total: 52.000 pts.
Beca «D. Felipe Garcías». La Coruña. N. e.: 1.500. Total: 46.225 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 90.000 pts.
Beca «Familia Francia Garcías». N. e.: 1.000. Total: 60.000 pts.
Beca «Viajeras Salesianas». N. e.: 10.000. Total: 60.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «P. Monserrat». Primera entrega: 5.000 pts.
Beca «Carmen Hidalgo». Vda. de Cortés. Primera entrega: 40.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. N. e.: 1.000. Total: 92.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Morón. N. e.: 8.000. Total: 96.000 pts.
Beca «San José y San Antonio». Familia Pardo. N. e.: 3.000. T.: 14.000.
Beca «Arcángel San Miguel». Primera entrega: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Juan Manuel». Doña Carmen Gómez. Total: 50.000 pts.



A los 50 años de la Primera Misa, bueno es mirar para atrás y dar gracias a Dios.

—¿Cuántos años tiene usted, don Maximino?

—Son setenta y seis. Me ordené el año 26. El 11 de julio cantaba Misa en Turín. Fue la época de aquellos profesores de teólogos que luego hemos recordado todos en las aulas españolas; don Vismara, don Gennaro, don Caviglia...

—¿Y sus primeros pinitos salesianos?

—Recuerdo mucho al padre Vianas, Inspector. Siempre me trató con gran amabilidad y hasta se las apañó para arreglar mis papeles a la hora de marchar a Italia, ya que ciertas circunstancias presentaban dificultades especiales. Comencé en San José del Valle (Cádiz) con filósofos y novicios, haciendo uso de mis conocimientos adquiridos en el Teologado turinés. También iba por las casas atendiendo a exámenes de estudiantes que no contaban con propio teologado en la Inspectoría.

—¿Sus años de Madrid?

—Hubo de todo. Fui bastante tiempo profesor de Derecho y Moral. Mucha juventud de entonces tomó luego rumbos muy diversos. No han faltado cargos importantes entre los alumnos de Carabanchel de aquellos años. También conocí las checas.

—¿Y su directorado?

—Duró tres años. En Ecija, la bella ciudad sevillana coronada de muchas torres.

Los años más característicos de don Maximino se han registrado en la Casa Inspectorial sevillana. Los muros de este descomunal colegio han ido recibiendo vapuleos por todos sus costados. A todos estos avatares ha asistido nuestro hombre como Secretario Inspectorial.

Largos lustros de confesonario y de predicar por aquí y por allá, solicitado por las Hermanas Salesianas y por cualquier grupo allegado que necesitara de un paciente perdonador de culpas.

Don Maximino Gallego está reico aunque no guipa mucho. Hace años que no pisa su tierra salmantina, Villarino por señalar más. No quedan vivos muchos de sus compañeros. Los tiempos han ido dando vuelcos y ya no «hay exámenes canónicos» de novicias a los que él asistía por especial indicación de la superioridad. Bien es verdad que estos veranos achicharrantes con que Sevilla se despacha han estado aliviados por las brisas de Sanlúcar de Barrameda, en la época en que don José María Doblado, fallecido en Málaga, se codeaba con el Ayuntamiento de

la ciudad y se las apañaba para que la estancia de unos y otros en la casa que la Alcaldía ponía a disposición de los muchachos aprendices del Hogar de San Fernando fuera de lo más agradable y plácida...

Don Maximino conserva firmas y homenajes y fotografías de aquel 1926. Los ha sacado del baúl de los recuerdos y nos enseña la vieja tinta, los fervorosos pensamientos y deseos que registran estos papeles.

Y hasta los versos que más de una vez brotaron de su pluma. Como en la magna ocasión de la inauguración del Monumento a Domingo Savio que luce el patio de las palmeras y macetas floridas de la Trinidad. Quién diría a estos chicos de ahora que tan campanas pasan al lado del discípulo santo de Don Bosco, cuánto boato y esplendor rodeó a esta piedra tratada por don Antonio del Castillo, escultor de familia de artistas. Fue en 1921 cuando sonó la voz del afamado Romero Gago, canónigo de mucho tronío, hubo Banda de Música, más de mil voces cantores y la presencia del señor Cardenal Almaraz. El señor Cardenal, por cierto, en un documento manuscrito que reproduce el folleto que don Maximino me entrega, calificó de «expléndido» —así, con la x de las grandes ocasiones— el homenaje tributado por la familia salesiana de Sevilla a Domingo Savio, entonces tan querido y cantado, tan traído y llevado... Anda, y yo que siempre había creído que las faltas de ortografía y los acentos equivocados eran privativos de «Un, dos, tres, responda otra vez»... Vivir para ver.

Y después de comprobar que la gramática no perdona a cardenales, digamos que la historia actual de don Maximino, a quien conocen personajes importantes, se centra en su trabajo, en su trabajo de confesor. Maximino es nombre ilustre y a un tiempo algo chusco, que habla de máximas y mínimas. Los que le vemos trafagando dándole rumbos al Boletín Salesiano de cada mes, escribiendo direcciones y doblándose sobre la mesa de un despacho, comprobamos la opinión del director del colegio: es una hormiguita que arrima trigo constante a la celdilla.

C. DOVAL

Un leonés en el Amazonas

Perfil biográfico del misionero coadjutor don Miguel Blanco

EL MISIONERO

Las tupidas selvas ecuatoriales del Amazonas, inmenso corazón

vegetal del Brasil, palpitan de tribus y de aventuras misioneras.

Amazonia es el mayor de los estados confederados brasileños.

Tiene escasamente un millón de habitantes en sus 1.564.445 kilómetros cuadrados (más de tres veces toda España). Se le ha llamado "el Infierno Verde". Su capital es Manaus.

Al NO. de Amazonia se encuentra la *misión salesiana de Río Negro*, de 320.000 kilómetros cuadrados y sólo 40.000 habitantes (1 por cada 8 kilómetros) en una extensión mayor que toda Italia: Tucanos, piratapuios, arapasos; tarianos, desanos, uananos, garapanos y otras muchas tribus, pululan a orillas de Uaupés y el Tiquié.

Y allá fue a parar el venerando coadjutor don Miguel Blanco nacido en León (España), el 24 de agosto de 1890.

Hizo el aspirantado en Carabanchel Alto. Fue admitido a la profesión perpetua por el Inspector de la Céltica don José María Manfredini y los miembros del Consejo Inspectorial don Anastasio Crescenzi y don Antonio Castilla. Era un alma hondamente piadosa. Tenía una salud de acero y un espíritu de fe inquebrantable: cualidades óptimas para una vocación misionera. Así que



SAN MARCOS (Brasil): Cuatro Salesianos Coadjutores: por lo visto no sólo son pescadores de hombres, sino también de peces, que tampoco viene mal cuando son muchas las bocas que hay que alimentar...

cuando pidió ir como heraldo de la fe a América, don José Benelli lo autorizó inmediatamente y el Rector Mayor don Pablo Albera lo mandó con la Primera Expedición Salesiana a Ría Negro como compañero de "pioneer" don Juan Bálzola, bajo la guía del primer Prefecto Apostólico Monseñor Lorenzo Jordano.

Llegó a San Gabriel de Cachoeira, capital de la actual Prelatura, el 14 de agosto de 1916.

Fue un misionero extraordinario, fuerte y activo. Era la encarnación de la alegría.

TRABAJADOR INCANSABLE

A una vida de piedad ejemplar unía un espíritu de trabajo incansable como el de Don Bosco y todos los primeros salesianos educados por él.

Aprendió magistralmente el portugués. Lo escribía con elegancia y fluidez. Estudió el bachillerato completo antes de hacerse salesiano. Hizo de Profesor por varios años en la Casa de Santander (Inspección de Madrid), y siguió ejerciendo en las misiones de maestro. Pero además era hábil administrador, y colosal liturgista. Todo lo hacía bien. De manera que apenas conocieron sus habilidades y perfecta religiosidad en el Brasil, varias Casas lo desearon tener entre su personal. Pero él manifestó que había ido a América para trabajar en una auténtica misión y evangelizar a los no cristianos. Y ante su firme insistencia fue mandado a San Gabriel y a Jauareté.

Apenas llegó al "infierno verde" le asaltaron unas terribles fiebres maláricas con complicaciones de mal funcionamiento del hígado y frecuentes ataques de ictericia. Todo lo soportaba virilmente don Miguel, sin dejar de trabajar por éllo. Pero los Superiores creyeron que le iría mejor para su salud en la Misión de

Unos indios «makús» ensayan las escopetas que recibieron para mejorar su alimentación. Parece que no funcionan mal, aunque aquí no se oiga el ruido de los disparos...



También nos enseñan los anzuelos para pescar. Además de darles la sardina, no está mal darles el anzuelo para que «prendan», naturalmente. Si los peces no pican habrá que darles quindilla...



Jauareté, fundada en 1930, donde el clima era más sano. Y efectivamente, allí sanó por completo y no volvió a sentir las fiebres ni los disturbios hepáticos.

Era Maestro de las Escuelas Elementales, administrador universal de la misión, dispensero y proveedor. Distribuía a las familias tucanas, llegadas a la misión en canoa, mercancías y víveres.

LA MANO DE LA PROVIDENCIA

Todo centro misionero del Río Negro, por determinación de Monseñor Pedro Massa, prelado que sucedió a Monseñor Jordano, tenía un almacén-cooperativa para evitar que los indios tuvieran que

llegar hasta Manaus a hacer sus compras con gran esfuerzo de 18 días de continuo remar en canoa, para ser después engañados y, muchas veces, timados por los comerciantes sin moral ni humanidad. Tales almacenes valían de despensa para los alumnos internos de la Escuela en la misión, y para proporcionar a los indios lo más indispensable.

Don Miguel daba toda serie de géneros comestibles y de tejidos útiles a los tucanos. Era la providencia de aquella misión salesiana. Los indios viendo su generosidad y desinterés, su imparcialidad y bondad, repetían: "¡No parece blanco! Es como uno de nosotros".

Además llevaba la Crónica de la Casa, escrita con precisión y



Una familia de indios «makús» se sirve la comida. Todos comen de la misma olla y es una lástima que no pueda olerse a ver cómo saben esos guisos...

Un leonés en el Amazonas

elegancia; en ella nos ha dejado una valiosa documentación de la vida de aquella misión en 20 cuadernos de óptima caligrafía y excelente prosa.

El señor Miguel era el Maestro de Escena en todas las veladas, academias y funciones de teatro de la misión. Todas las fiestas las preparaba él: recibimientos a las autoridades, onomásticos del Prelado y del Director, fiestas Escolares y nacionales, etc.

Con su piedad edificada a todos.

Los indios lo querían como a un hermano porque siempre estaba alegre, pasara lo que pasara. Y lo admiraban porque era escrupulosamente justo.

Tenía un corazón sensible y lleno de caridad para los sufrimientos y necesidades ajenas. Con los debidos permisos soco-

rría siempre a los más necesitados. Cuando llegaban a la misión grupos de indios hambrientos, él los recibía amigablemente, buscaba lo que se pudiera encontrar, los reunía en la cocina y les daba de comer; y si no tenía subsistencias para ello, al menos siempre les regalaba un poco de harina y fruta.

En algunas fiestas era tanta la concurrencia de indios que afluía a la misión que no tenía alimentos suficientes para darles, y entonces se le veía sufrir y proveía lo mejor posible. Gozaba repartiendo a las familias sal, jabón, cerillas, materiales para la pesca y la caza. Y los indios le correspondía trayéndole a la misión siempre que pedían algún regalo o partecita de su casa y pesca propia.

A las madrecitas indias con muchos hijos, les daba ropas y paños y las llevaba a las Herma-

nas para que les enseñaran a coser y fabricar vestidos para sus niños.

EVANGELIZADOR

Era además muy claro y sincero. Cuando los indios cometían alguna irregularidad temían inmediatamente disgustar al señor Blanco. Todos le debían favores. Especialmente cuando notaba que un alumno o un trabajador cualquiera andaba mal de salud, acudía a curarlo, lo dispensaba de sus actividades ordinarias, y si el caso lo requería, él mismo lo llevaba al pequeño hospital de la misión.

El señor Miguel Blanco fue una auténtica bendición del Señor para la misión de Jauareté, y para toda la Prelacia de Río Ne-

gro en la que trabajó como misionero treinta y ocho años.

Daba maravillosamente las clases de catecismo en la Escuela de la Misión. Evangelizaba siempre con su vida. Pero especialmente cuando daba clase a los alumnos y a los indios que acudían a la Casa Salesiana. Se valía de todos los medios: gráficos, carteles, estampas, liturgia, etc., etc.

Era un misionero-laico, por auténtica vocación.

Pero poco a poco fue perdiendo la memoria cuando ya cumplió los setenta y cinco años. Le sobrevino después una arteriosclerosis galopante. Casi no podía ni hablar. Fue llevado al Hospital de Manaus y se intentaron toda serie de remedios. Era ya muy tarde. El pidió que lo llevaran otra vez a la misión, porque quería morir entre sus indios tucanos.

Volvió al hospitalito de Jauareté donde Monseñor Juan Marchesi y los demás Salesianos e Hijas de María Auxiliadora lo atendieron fraternalmente.

Recibió con una tierna piedad los últimos sacramentos.

Conservó hasta la hora de la muerte el rosario, mil veces arreglado, que don José María Manfredini, le había regalado en Madrid el día de su profesión perpetua como salesiano.

En pocos sitios del mundo se fabrican unas camisas tan bonitas como la de este indio, ¿verdad?

SIEMPRE HAY FLORES FRESCAS

Serena y ejemplarmente, conforme había vivido, pasó a la Casa del Padre en la Misión de Jauareté (Río Negro, Amazonia; Brasil) el día 15 de octubre de 1968, a los setenta y ocho años de edad.

Los ejemplos y vida admirable de este *gran misionero español*, cuya biografía merecería escribirse, están todavía presentes entre los habitantes de la misión salesiana de Jauareté.

Y aquellos misioneros que viven en ella y las Hijas de María

Auxiliadora, mantienen todavía vivo aquel espíritu todavía netamente salesiano que plantó entre ellos este gran coadjutor español de la Primera Expedición Salesiana al Río Negro en el lejano año de 1916.

La tumba de don Miguel Blanco es visitada con veneración por los indios de aquella misión, siempre que se acercan a la Casa Salesiana. Y nunca le faltan las flores frescas del agradecimiento y del cariño de aquellos nuevos cristianos que él evangelizó en el Brasil.

Roma, 1 de mayo de 1976.

ANGEL MARTIN GONZALEZ



El padre Bohnen, cosa rara, nos ha escrito. Es un hombre tan callado que va al grano. Sus preocupaciones no le dejan tiempo para escribirnos sus necesidades, alguna anécdota, algunos casos curiosos que lógicamente tienen que ocurrir entre cinco mil niños y sus correspondientes familias. Prefiere trabajar e ir mejorando la asistencia que dispensa en los comedores y en sus escuelitas a sus «escuadrones» de angelitos negros.

Se ve que ahora tiene metida en el corazón la mejora de sus escuelitas pues hace tiempo que no habla sino de ellas. Sobre las escuelitas versan sus dos, vamos a llamarlas, comunicaciones.

La primera, transcrita, dice así:

DESDE HAITI

ROCA NAN DLO...

«Así empieza uno de los proverbios criollos, tan sabios, tan pintorescos y tan pedagógicos: "La roca que está bajo el sol".

Los burgueses y los turistas no vienen a los barrios pobres donde se encuentran mis 93 escuelitas. Y entonces: ojos que no ven, corazón que no llora. Y sin embargo un contacto entre ellos y mi barrio sería mutuamente útil.

En enero de este año un grupo de 25 estudiantes canadienses descubrieron la barriada, La Saline, unos siglos después de Cristóbal Colón. Trabajaron durante unas semanas en mis escuelitas. Un bienhechor me había dado 1.000 dólares para material escolar. Esos estudiantes me fabricaron 73 pupitres, 83 bancos y echaron el piso de cemento a unas diez escuelitas. Así se formaron una idea maravillosa acerca de la vida de las barriadas pobres.

En febrero vino un grupito de estudiantes de una High School de Estados Unidos. Trabajaron sólo unos días. En el pasado marzo una gran escuela de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de esta capital vinieron también. Los más chiquitos reunieron dinero para comprar pizarras y cuadernos. Algunos grupos al visitar las escuelitas repartieron material escolar. Los mayores reunieron dinero, compraron cemento y ellos mismos pusieron el suelo en algunas escuelas.

No cabe duda que estos contactos mejorarán la concientización social. En marzo pasado, los 271 maestros de las escuelitas, en dos grupos, participaron todos, durante tres tardes seguidas, a un curso de orientación para convertirse en animadores de la barriada.

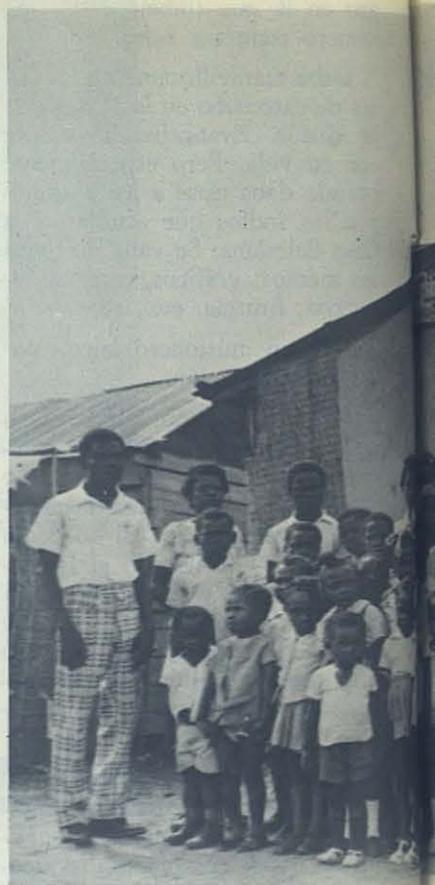
Hasta aquí el primer comunicado del padre Bohnen. En él vemos que la divina Providencia va pola-

rizando una serie de personas y ayudas, entre las que figuráis vosotros.

El segundo nos dice algo de cómo los negritos haitianos del barrio pobre La Saline, de Puerto Príncipe, piensan de la labor que el padre Bohnen desarrolla con ellos. No lo expresan directamente, pero quien sabe leer entre líneas lo entiende muy bien. (Para comprender ciertos pasos del escrito aclaramos que en Haití, el idioma oficial es el francés, pero el pueblo y los que no frecuentan la escuela hablan el criollo, una mezcla de francés, de español y de restos del idioma africano de origen).

«LOS ALUMNOS TIENEN LA PALABRA»

«He aquí una redacción que yo había pedido a mis alumnos mayores de una docena de mis escueli-





Una de las escuelitas más presentables del padre Bohnen; con bandera y todo. Su título es «LA CARIDAD». La diferencia de edad entre los alumnos no indica diferencia de conocimientos, ya que no pocos niños y niñas acuden por vez primera a la escuela a los doce o trece años y han de empezar por el a, e, i, o, u, como los pequeñines de cinco. Y la pobreza es tal que en muchas escuelitas no tiene el padre para poner dos o más maestros que salven esas diferencias de edad. Pero su tesón y su amor a los negritos lo va superando todo poco a poco. Ayudadle, que pocas ayudas serán tan bien y concienzudamente empleadas.

tas: ¿Por qué me gusta la escuela?

Este título presupone ya que ellos la aman. La aman sobre todo por razones que tienen que ver con su porvenir; ya que verdaderamente la situación actual de sus escuelitas no es brillante.

Su escuelita es una mísera choza en las barriadas más pobres de la capital. Sus maestros no han recibido una formación pedagógica. El material escolar es triste. Vienen a la escuela sin comer suficientemente.

¿Cómo pueden amar la escuela en tales circunstancias?

Y sin embargo todos ellos la quieren. Y no únicamente por complacer al "Padre". Normalmente estos chiquitos no podrán nunca entrar en una gran escuela. Sus padres y ellos lo saben. Aceptan, pues, una "escuelita". Un alumno escribe: "Lo veo cada día: el que

no va a la escuela tiene muchos problemas».

En Haití sólo van a la escuela el 15 por 100. En la Saline y en Brooklyn, las dos barriadas que atendemos, va el 50 por 100, gracias a las escuelitas.

La lástima es que muchos empiezan a ir cuando ya son bastante mayores. Un chico escribe: "Qué cosa más bonita poder ir a la escuela desde niño". Este mismo chico escribe: "Si mamá no me hubiera mandado a la escuela desde pequeño, hubiera cometido un error"... Esta nota se advierte en varias de las redacciones. Las mamás ya quieren, pero...

Los alumnos listos dan una razón muy actual para querer la escuela. Dicen: "Si te gusta la escuela, tu mamá te quiere más". Una mamá pedagoga.

La razón principal para querer la escuela estriba en su porvenir:

quiero ser un buen cristiano, quiero ser un buen ciudadano. Quiero aprender a leer y escribir. Quiero ser un niño bien educado. Quiero conocer la historia de mi país y de los demás».

Les gusta también para poder aprender un oficio el día de mañana. Los chicos sueñan con ser mecánicos. Las niñas con ser costureras, enfermeras, algunos aspiran y lo dicen a médicos, ingenieros, abogados. Me gustan, dice el padre Bohnen, los niños que sueñan lo imposible.

Pero «imposible» no es francés. A estas razones expuestas los chicos añaden otras dos; para aprender a hablar francés, y para ayudar a la familia más tarde.

Hablar francés: para los pobres analfabetos el criollo es inferior. Se necesita cierta cultura para apreciar el valor literario del criollo, lo que presupone escolariza-

DESDE HAITI * * * * *

ción. ¡Esta barriada tendrá que esperar! Viendo con lucidez la realidad saben que los que hablan francés obtienen los mejores puestos de trabajo, si bien todos conocen el proverbio: «hablar francés no significa ser muy inteligente».

Casi todos los alumnos concuerdan en apreciar que sería vergonzoso ser incapaces de hablar francés en toda su vida y no saber moverse en sociedad, por lo que se sentirían siempre como humillados y marginados en la sociedad.

Es el «leiv motiv» de casi todas las redacciones. Quizás no tiene razón. Pero cuanto más pobres, más sensibles y orgullosos son. Estos chiquitos son orgullosos sobre manera. Es asombroso y admirable a la vez.

Un alumno escribe: «Me gusta la escuela; allí aprendo francés.

Así en un futuro próximo, hallándome en un grupo podré por lo menos saludar y decir: Buenos días». ¿Qué haríamos nosotros en situación idéntica?

Uno de los alumnos espera de la escuela un resultado meramente negativo: «¡Para no ser un sinvergüenza!» Que traducido al positivo significa que quiere ser un hombre honrado.

El segundo motivo: «Para ayudar a la familia» es lo que la familia espera de todos ellos. La solidaridad de clan y de familia es muy fuerte aún. Los padres mandan a los hijos a la escuela con esta esperanza. El proverbio es: Hijos son riqueza. Si este razonamiento no vale en sentido económico y demográfico, sin embargo es la realidad actual.

Uno de los alumnos es suficien-

temente «jesuita» para saber que la caridad empieza por uno mismo y escribe: «Me gusta la escuela para ayudarme a mí mismo»; y luego la familia.

En otra redacción un chiquillo escribe: «Mañana, si Dios quiere, mamá me podrá decir: Gracias, hijito mío, ya que ahora eres capaz de procurarme la comida».

Voy a terminar mi redacción: Conozco mejor que nadie las imperfecciones y lagunas de mis escuelitas. Espero, sin embargo, que, como yo, tendrán ustedes más ánimo en continuar ayudándolas, leyendo el entusiasmo infantil que se pone de manifiesto en estas infantiles palabras:

«¡Qué buena es la escuela! Tendrían que abrirme mi corazón para ver cuanto amo yo la escuela».

PADRE BOHNEN

Los chicos haitianos se ejercitan en sus trabajos manuales. Saben hacer preciosidades y a todos les gusta trabajar, entre otras cosas, porque aquí habrán de ganarse el pan un día...





nuestra



Gratitud

Madrid: Me encomendé a María Auxiliadora con todo fervor al tener que sufrir mi hermana una operación muy delicada. El médico no daba esperanzas. Pero el auxilio de María se manifestó ostensiblemente pues salió de la intervención muy bien y hoy se encuentra muy mejorada. Agradecida, envió una limosna para las misiones salesianas. **M. Teresa Cano.**

San Baudilio de Llobregat: Salía mi hijo de un colegio salesiano cuando un compañero suyo, sin saber lo que hacía, le clavó un hierro en la cabeza con tanta fuerza que tuvimos que internarlo rápidamente. «Perforación de cráneo y herida cerebral» fue el diagnóstico que nos dieron los médicos después de las radiografías. Su estado era gravísimo. Con todas nuestras fuerzas pedimos a la Virgen y al Sagrado Corazón que nos salvaran a nuestro hijo pues el médico no nos daba esperanza ninguna. El niño ya iba perdiendo la vista y daba muestras de una infección en el cerebro. Una intervención quirúrgica, según decían los cirujanos, era un grave peligro. Pedimos a un salesiano muy querido nuestro que le diera la bendición de María Auxiliadora. También, tanto salesianos como alumnos y otras personas se unieron a nuestras oraciones. Después de hacerle muchísimas pruebas, un tratamiento muy fuerte y otros cuidados, desapareció la infección, bajó la fiebre y, a los diecisiete días de estar internado, le dieron de alta. El cirujano que nos atendió nos dijo que bien podíamos hacer un exvoto pues, por la herida, podía haber quedado muerto en la misma puerta del colegio. Por ello, elevamos nuestro himno de agradecimiento a la Virgen de Don Bosco. **A. Castells de Pastor.**

Sanlúcar la Mayor: Por una gracia especial conseguida de María Auxiliadora y por otros muchos favores, entrego una limosna para su culto. **P. M.**

Villena: Por varios favores recibidos por intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco, Santo Domingo Savio, don Felipe Rinaldi y doña Dorotea de Chopitea, envió un donativo para su beatificación y

para el Tercer Mundo. **Concha Domene.**

Zamora: Pedí a la Santísima Virgen con gran fervor me concediera la gracia de quedar bien de la operación que me hicieron hace un mes. Ahora voy mejorando y ya he podido ir a la Iglesia. Agradecida, envió una limosna para las misiones. **María Manso.**

Vilasar de Mar: Cumplo mi promesa de un donativo a María Auxiliadora por la protección constante sobre toda mi familia. Le pido continúe su protección sobre nosotros y le agradezco todos los favores concedidos. **Pepita Serrat.**

Carbajal de Valderaduey (León): En agradecimiento a María Auxiliadora y San Juan Bosco por el feliz éxito de una nieta mía en una operación de apendicitis, bastante difícil y habiendo curado felizmente, hago público mi agradecimiento y envió una limosna para la obra de las vocaciones salesianas. **Felicitas Crespo.**

Alpartir (Zaragoza): Da gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de la operación de un quiste en el pulmón de su madre y por su pronta recuperación y entrega una limosna. **María Rosa del Val.**

Salamanca: Habiendo encomendado una operación delicada de un hijo a María Auxiliadora, debo agradecer públicamente la asistencia de tan buena madre pues todo salió a satisfacción. **Purificación Zurdo.**

Jerez: Una tarde primaveral de mayo un amigo y yo veníamos de la población costera gaditana, Chiclana de la Frontera, dirigiéndonos a nuestras respectivas casas de Jerez de la Frontera. Pilotábamos un automóvil deportivo que carecía de barra protectora para las cabezas de los ocupantes y además como hacía un tiempo magnífico la capota la llevábamos quitada; en una curva le reventó el neumático trasero izquierdo a consecuencia de lo cual el turismo derrapó y después de colisionar con un bordillo salimos disparados por el aire, volcando el turismo con nosotros dos dentro sin que, gracias a la Santísima Virgen, ocurriera nada pues yo resulté completamente ileso y mi amigo que conducía el tu-

rismo sólo tenía un ligero arañazo en la frente. El turismo se quedó volcado con las ruedas hacia arriba, el contacto puesto, la gasolina se estaba saliendo cayéndole a mi amigo en la cara y los dos dentro. Pudimos salir con la ayuda que nos prestaron dos motoristas de la agrupación de Tráfico. El día que volcamos era el 24 de mayo del corriente año dedicado a María Auxiliadora. Aunque ni mi amigo ni yo hemos sido Salesianos queremos los dos agradecer públicamente el favor que creemos haber recibido de María Auxiliadora al haber salido ilesos de este accidente tan grave. **M. B. R. y M. V. S.**

Lumbreras (Salamanca): Una vez más hemos acudido en nuestras necesidades a nuestra buena Madre del Cielo como Auxiliadora nuestra y Ella nos ha atendido favorablemente consiguiendo una colocación que anhélamos. Muy agradecidos enviamos una limosna para las Obras Salesianas e invitamos a todos a acudir a María Auxiliadora con toda su confianza. **José María Sánchez y Emilia Cambroner.**

Bilbao: Siendo muy devota de María Auxiliadora, encomendé a mi nieto José Manuel Echeberria a la Virgen de Don Bosco. Hoy rindo gracias a tan buena Madre por haber salido bien de una delicada operación quirúrgica. Agradecida envió una limosna. **Juana Crisol.**

**DAN GRACIAS
A MARIA AUXILIADORA
Y A SAN JUAN BOSCO
Y ENVIAN UN DONATIVO**

María del Carmen Ossorio Encinas, de **Bueu (Pontevedra)**; Rosa Pano, de **Madrid**, por la curación de su hermana; Felisa Montero, de **Salamanca**; M. I., J. B., y Josefa Simón, de **Salamanca**; M. S. A., de **Córdoba**; Matilde Montavez Rodríguez, de **Solera (Jaén)**; J. G., archicofrade de **Bilbao**; Carmen González, de **Valladolid**; María de **Oviedo**; J. X., de **Salamanca**; Ramona Navarro, de **Linares**; D. T., de **Barcelona**; M. L., de **Zamora**; Lola Pintado, de **Allariz (Orense)**.



Doña Escolástica Santos Fortín de Vegas † en Madrid a los setenta y seis años de edad. Era madre del salesiano don Manuel Vegas Santos. Había nacido en Minas Gerais-Belhorizonte (Brasil). Esposa de un militar, quedó viuda en la guerra civil de 1936. Miró y cuidó por el bienestar de sus hijos quienes abrazaron la vida religiosa, dos de ellos se hicieron salesianos y una hija, carmelita descalza. Su vida la entregó por entero al bien de los demás. Siempre soñó con vivir y morir bajo el techo de una casa religiosa donde trabajaba con amor desinteresado. Estuvo varios años en el Filosofado de Priego atendiendo al costurero del Seminario Salesiano. Durante varios años acompañó a los Filósofos Salesianos en Siles como ayudante de la encargada, doña Feliciano, madre de don Francisco Escribano. Cuando se abrió la casa de Jaén, trabajó como cocinera de la pequeña comunidad. Y cuando la Inspección de Córdoba aceptó la obra de Ambrosio de Morales (Hogar de Fuensanta), no dudó en acompañar a su hijo, don Manuel Vegas enviado allí como director. Como otra Mamá Margarita cumplió todos los menesteres del hogar, donde dejó jirones de su vida durante sus últimos años.

Ha sido una mujer de gran fe. Su constante unión con Dios llegaba a ser verdaderamente contemplativa. La bastaba mirar la naturaleza para entrar en la contemplación divina. Pasaba muchas horas de oración ante el sagrario. El Señor premie sus trabajos y sus cuidados maternos al lado de los Salesianos.

Doña Josefa Valverde Valera † el día 23 de abril en Cabezo de Torres (Murcia) la benemérita señora doña Josefa Valverde Valera, hermana del virtuoso y caritativo sacerdote don Antonio Valverde, que fue el providencial instrumento de que se valió el Señor para la fundación de la Obra Salesiana en dicha localidad, donde se encuentra actualmente ubicado el Noviciado Salesiano junto a las Escuelas para alumnos de E.G.B.

Doña Josefa hubo de guardar cama por espacio de varios meses a consecuencia de una caída que sufrió a principios del pasado año, llevando con gran resignación y paciencia su enfermedad y mostrándose en todo momento conforme con lo que el Señor quisiera disponer de ella. Entre sus muchas virtudes, además de su perfecta conformidad con la Voluntad Divina, brilló su gran caridad y un gran amor a todo lo Salesiano y a los pobres.

El Señor, que es el mejor pagador, le recompense todo el bien que en su vida ha hecho. La encomendamos a las oraciones de los lectores del «Boletín Salesiano». D.E.P.

Doña Brígida Cabañes Revenga, entregó confiadamente su vida en manos del Padre, el 17 de abril, sábado Santo, cargada de años (ochenta y cuatro) y méritos.

Fue mujer sencilla, amante de su casa y de los suyos a quienes entregó las mejores esencias de su alma siempre clara y abierta como la luminosidad del cielo castellano donde vivía: Tordómar (Burgos).

Fallecido su esposo, se trasladó a Burgos, a casa de una hija. El Señor la probó los diez últimos años con una parálisis que, sin quitarle el movimiento anuló sus posibilidades y ansias de ser útil a los demás. No era más que una estación, y no la última, de su viacrucis. Una mala caída le fracturó una pierna; internada en la clínica, no se le pudo operar. La inmovilidad a que quedó reducida le produjo unas dolorosas llagas que, complicadas más tarde con otras dolencias, la condujeron a este desenlace.

Mujer fuerte, tuvo una fe inmensa aún en los momentos más difíciles: el «a Dios rogando» era en ella algo con natural, mientras no dejaba descansar sus manos en las faenas de su hogar; no había

a su alrededor necesidad alguna, que no encontrara en ella su Cireneo. Jamás se le oyó una queja en su prolongado Calvario. A los que, compasivos, le preguntaban si sufría contestaba: —¡Vaya! Así todos salían alentados de su presencia.

Nuestra palabra de consuelo y promesa de sufragios a sus hijos, especialmente a don Marcelino Cezezo, salesiano y misionero de Mozambique.

Que su sábado de dolor se haya convertido para ella en eterno sábado de gloria.



Doña Gertrudis Fernández Ajenjo † en Villaverde de Arcayos (León), el 26 de febrero de 1976, a los setenta y tres años.

La enfermedad que padecía jamás le hizo perder su sonrisa, su bondad, su sencillez. Se interesaba por las cosas de los demás para olvidarse de sus dolores. De vida profundamente cristiana, de sanas costumbres y gran sentido de piedad.

Sus hijos, uno Salesiano, recibieron en todo momento sus consejos y exhortaciones como llegadas de una santa. Jamás habló mal de nadie; siempre buscaba y alababa las buenas obras, que eran tema de su conversación. Su amor a la Congregación Salesiana era tal que había puesto en sus labios espontáneas invocaciones a María Auxiliadora, Don Bosco, Domingo Savio... Su habitación rebosaba ambiente salesiano, era su Capilla. Allí, de rodillas, hacía largos ratos de oración, sin que el frío o los dolores de su enfermedad hicieran mella en su constancia.

Murió asistida por los Auxilios Espirituales y en compañía de una religiosa carmelita, familiar, y con quien compartía muchos ratos de oración.

¡NOVEDAD!

diapositivas para fotomontajes

- * *Dos series en dos carpetas.*
- * *Cada serie consta de 100 fotogramas.*
- * *Obra de amplia temática y texto con sugerencias para fotomontajes personales.*
- * *Con este material, usted mismo puede ilustrar conferencias, catequesis, encuentros de estudio, etc.*
- * *Todo, con la técnica y calidad audiovisual de la Central Catequística Salesiana.*

PRECIOS: 1.100 pesetas cada serie.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana - Alcalá, 164 - MADRID - 28

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN, instituida con la aprobación del Papa León XIII por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCIÓN:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164.—MADRID - 28

cuadernos **ede** **bé**

—Ediciones Don Bosco—

«Los cuadernos Edebé salimos a la calle a pasear, a desahogarnos, a charlar con la gente, a perder las prisas, a interesarnos por la vida, a sacarle toda la sal y pimienta que tiene...»

Al precio de 50 pesetas ejemplar, pueden pedirse a: Paseo San Juan Bosco, 62; Barcelona, 17. Hasta la fecha van publicadas seis con los siguientes títulos y autores:

- 1.—«*Lucha y contemplación*». Concilio de los jóvenes. Por J. Ballaz.
- 2.—«*Petróleo*». Jeques, reyes, presidentes, coneles y malas compañías. Por Xavier Roig y Xavier Batalla.
- 3.—«*Una máquina que hace «Pop»*». Por J. Moya-Angeler.
- 4.—«*Nosotros somos el futuro*». Por J. Azcárate.
- 5.—«*Pan y vino para una reunión de hermanos*». Por J. Aldazábal.
- 6.—«*Tv., ¿interlocutor imposible?*» Por F. Revilla.
Hasta doce números.

PEDIDOS: Paseo San Juan Bosco, 62.
BARCELONA - 17.

NOVEDAD

PROBLEMAS DEL HOM Bre

DIAPOSITIVAS

- * «Problemas del hombre» es un subsidio para encuentros «activos» de reflexión, catequesis y oración.
- * Series de diapositivas para usarlas en reuniones juveniles o encuentros con personas adultas.
- * Cada serie consta de diez temas audiovisuales con su correspondiente **guía o cuaderno para la conversación.**

SERIE I. Sentido de la existencia — Relaciones con los demás.

SERIE II. Realización de sí mismo — Búsqueda de lo religioso.

SERIE III. Sexualidad, amor, familia.

SERIE IV. Liberación de injusticias y marginaciones.

NOVEDAD

SERIE V. La sociedad de consumo. Alienados por el trabajo.

Cada tema está grabado en cassette a 250 pesetas.

PRECIOS: 1.200 pesetas cada serie.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 — MADRID - 28.